

técas en el distrito de su nombre.—Cerros de Valdecáñas y Proaño en el del Fresnillo.—Serranía de Palómas en el de Villanueva.—Serranía de Morónes y cerros del Tambor y del Teul en Tlaltenango.—Serranía de Nochistlan en el de este nombre.—Y por fin, la serranía de Pinos, cerros de los Ángeles, San Salvador y mesa de San Nicolás en el de Pinos.

Los rios de mayor consideracion se llaman: el Juchipila, originario del territorio ó distrito de Zacatécas, dirige su curso hácia el S., y penetra en el Estado de Jalisco, siendo en este afluente del rio Grande.—El de Tlaltenango, que nace en la serranía del Teul, y dirige su curso de S. á N., introduciéndose en el Estado de Jalisco despues de atravesar el mineral de Boláños.

*
**

AGUASCALIÉNTES, al S. del anterior, es un Estado que confina al N., E. y O con Zacatécas y al S. con Jalisco. Es llano en su parte oriental, montuoso en la occidental, donde se levantan las sierras del *Laurel* y del *Pinar* que son ramificaciones de Sierra Madre.

Divídese el Estado en 4 distritos, siendo su capital la ciudad de AGUASCALIÉNTES, nombre que debe á una fuente de agua termal que brota en las cercanías; los habitantes de Aguascalientes son 32,000. Las demas ciudades se llaman *Rincón de Ramos*, *Asiéntos*, *Calvillo*, etc.

Produce este pequeño Estado cereales, frutas y legumbres; cría ganado; y posee minas de plata y algunas otras de menor importancia.

La parte oriental del Estado es llana, es decir, un conjunto de llanuras de más ó menos extensión, siendo la occidental, muy montañosa, pues se encuentra ocupada por diversas serranías, que forman

en este punto uno de los ramales de la gran cordillera ó Sierra Madre.

Toda la Sierra Fria que ocupa la parte NO, del Estado es muy hermosa, y está llena de árboles frondosos, así como algunas llanuras y las riberas de los riachuelos, que dan al territorio un aspecto agradable.

Las montañas y rios de su comarca son los siguientes:

Cerro del Laurel, de Altamira, Sierra Fria, cerro de S. Juan, del Temascal, los Gállos, Picacho, Rincon de Ramos, Asiéntos y Calvillo, sierras del Pabellón, y Guajolótes.

Los pocos rios que fertilizan su territorio, son:

El de San Pedro que tiene su origen en el Estado de Zacatécas, atraviesa el de Aguascalientes de N. á S. pasando por las inmediaciones de su capital, y desemboca en el rio Grande de Guadalajara. Sus afluentes son el Arroyo del Pabellón, el de Santiago y el de Morcinique hácia la márgen derecha, y el de Chicahuate á la izquierda.

El de la Labor que nace en la sierra del mismo nombre al N. de Calvillo, y recibe en este punto las aguas del rio de Téjas.

La abundancia de fuentes termales que existe en este Estado ha dado origen á su nombre. Las más notables son, la de la capital y la de la granja de la Cantera, y en el partido de Calvillo las de Ojocaliente y Ojocalentillo.

En la mayor parte del Estado el clima es templado, principalmente en los partidos de Aguascalientes y Rincon de Ramos, frio en el de Asiéntos y parte del de Calvillo.

En la montaña de Altamira, situada al N. del Estado, existen varias vetas de oro y plata, cobre y plomo, encontrándose además azufre, vitriolo y caparrosa, de excelente calidad.

En otros puntos existen importantes canteras, cal, yeso, espejuelo, sílice, alúmina, arcillas, tierra de Marmontel, nitro y sal de Glauber.

*
**

SAN LUIS DE POTOSÍ linda al N. con Nuevo León, al E. con Tamaulipas, al S. Guanajuato, Querétaro é Hidalgo, al O. y N. O. con Zacatecas. Sus principales ríos se llaman; *Santa María*, *Moctezuma* y *Verde*. Cortan el país algunas cordilleras que forman fértiles y hermosos valles.

El importante Estado de San Luis se halla dividido en 13 distritos. Su capital es SAN LUIS DE POTOSÍ, ciudad de cerca 40,000 almas, situada al oriente de la mesa de Anahuac, notable por sus buenos edificios entre los que sobresale por su arquitectura el convento del Cármen. En los alrededores de la capital hay pueblos tan importantes como *Santiago*, *Tlaxcala*, *Miguelito* y *Guadalupe*. Las demas poblaciones del Estado dignas de mencion se llaman; *Catorce* con ricas minas de plata, *Cerritos*, *Guadalcázar*, *Rio Verde*, *Santa María del Rio*, etc, etc.

La principal riqueza del Estado la constituyen sus famosas minas de plata, cobre, plomo, azufre, mercurio, etc.; tambien se encuentra mineral de oro. Su producción agrícola es principalmente la de algodón, café, caña de azúcar y tabaco; se cosechan cereales, se cultivan frutas y verduras, y se cria ganado en abundancia.

«Diversas cordilleras, escribe tambien Cubas, se hallan recorriendo el Estado, la mayor parte de S. á N., formando muchos valles que lo hermocean, siendo el principal el de San Luis, de una extensión considerable. Los distritos de Rioverde, Tancanhuitz y una gran parte de San Luis se hallan ocupados por ramificaciones de montañas que se despren-

den de la gran cordillera ó Sierra Madre que recorre la República, y que pasando por la parte oriental del Estado y la occidental de Tamaulipas, constituye el límite natural entre ambos Estados.

»Las tierras de San Luis forman extensas mesas que se elevan gradualmente y de las que la más alta se halla ocupada por el gran valle Salado, que se extiende al N. O. Al E. del valle se encuentra la cordillera de San Luis, que es conocida con diversos nombres á medida que se adelanta hácia el N.: desde la hacienda de Bócas hasta la del Clérigo toma el nombre de «sierra del Venado,» á cuya falda oriental se halla situada la población de este nombre; desde el Clérigo hasta la hacienda de Laguna Seca próximamente, es conocida por «sierra de Chárcas,» por encontrarse en ella el mineral del mismo nombre; y por último, se le da el nombre de «sierra de Catorce,» desde Laguna Seca hasta la hacienda de Poblazon, en que termina la cordillera de San Luis.

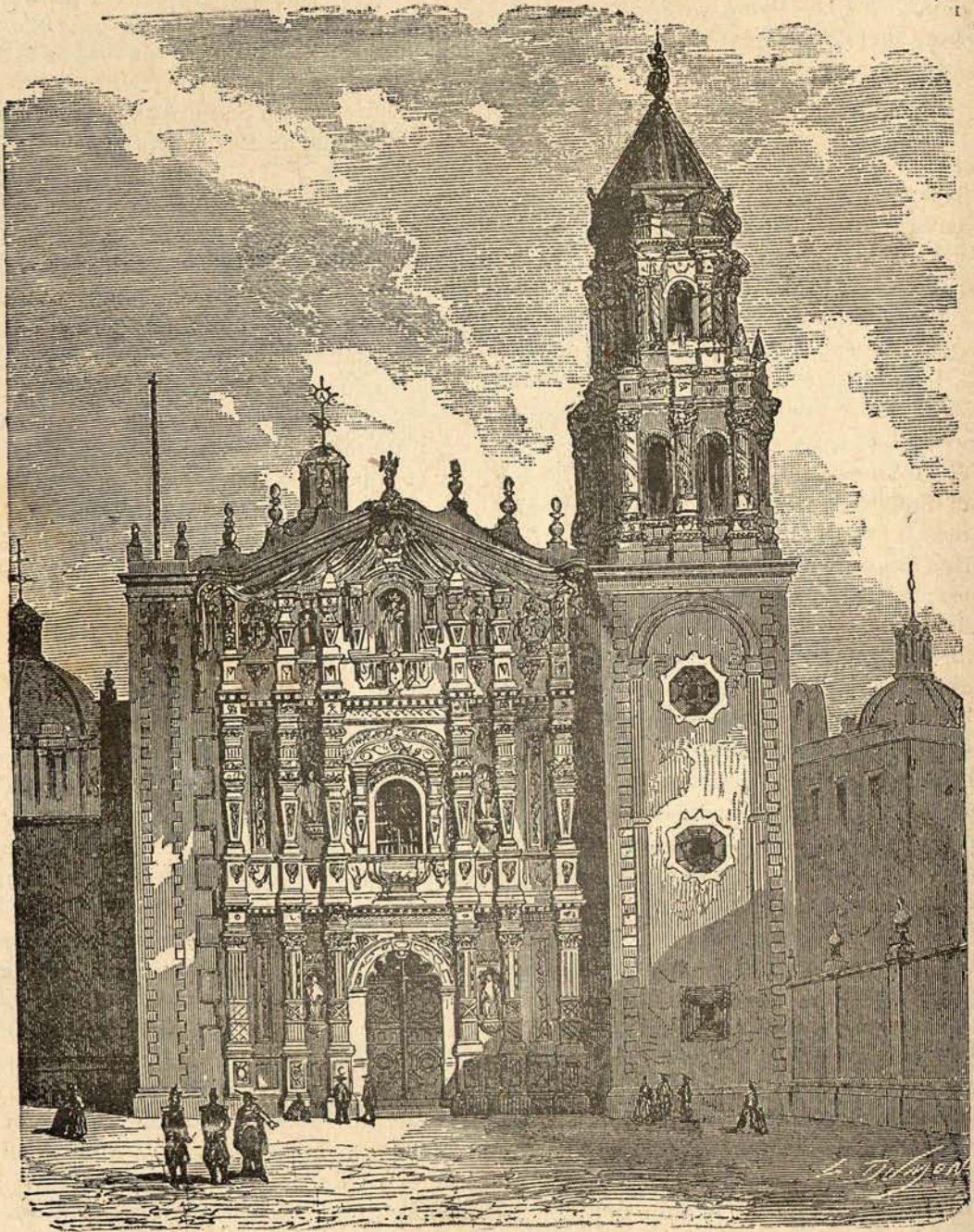
»Las demás eminencias de importancia del Estado son la sierra Gorda, al Sur; la de Naola el Este, la de Guadalcázar al centro, y la de Ramos al Oeste.

»Los principales ríos que riegan únicamente la parte S., son: el de Santa María, conocido tambien por de Bágres; nace al S. del valle de San Francisco, dirige su curso hácia el O., siguiendo las ondulaciones de la sierra Gorda, que forma su cauce y se interna en el Estado de Tamaulipas, con el nombre de rio Tamuin, cerca de la población de este nombre.

»El rio Verde, á cuya márgen derecha se encuentra la población del propio nombre, es afluente del anterior.

»El rio Tampaon nace en la sierra que está al O. de la villa del Valle; su curso es de N. á S. y desagua en el rio de Santa María, cerca del Pujal.

»Al N. O. se encuentran muchas lagu-



EL CÁRMEN—SAN LUÍS DE POTOSÍ

nas de agua salada, siendo muy escasa la potable.

»El Estado de San Luis posee todos los climas; pero en lo general puede considerarse dividido en dos, templado y caliente. El primero domina en el valle Salado, situado en la parte N. O. del Estado y en el valle de San Luis, siendo la parte más sana, y en la E. y S. E. domina el clima caliente, en que se padecen calenturas intermitentes y fiebre amarilla, principalmente en los lugares en que son abundantes los bosques.»

*
**

EL ESTADO DE GUANAJUATO linda por el N. con el de San Luis, por el E. con el de Querétaro, toca por el S. á Michoacan, y por el O. con el de Jalisco. Sus rios más notables son el *Santiago ó Lerma*, el *Laja* y el *Turbio*. Tiene la laguna de *Yuriria*. Las eminencias principales de sus montañas son el *Cubilete*, el *cerro de los llanitos* y el *Jigante*.

Divídese el Estado en 6 departamentos subdivididos en partidos. La capital se llama GUANAJUATO, ciudad irregular por cuyas calles, intransitables para los carruajes, se deslizan arroyos y torrentes; hay entre los edificios algunos muy notables; los habitantes son unos 70,000. Las ciudades que siguen en importancia relativa á la capital se llaman *León* de unos 80,000 habitantes, *Celaya* de 25,000 habitantes, *Salvatierra*, *San Miguel de Allende*, *San Luis de la Paz*, *Dolores*, *Hidalgo*, *Irapuato* con más de 10,000 habitantes, *Acambaro* y *Salamanca* con unos 15,000 habitantes, etc.

Las producciones de dicho Estado son el maíz, el trigo, la cebada, el garbanzo, la papa, el chille y el frijol que se cultivan con resultado. Tambien hay frutas, legumbres, plantas medicinales, maderas de construcción y de ebanistería. Abun-

dan los ganados y las aves. La producción agrícola anual de Guanajuato no baja de 50 millones de pesetas.

Su riqueza mineral es tambien importantísima y tan antigua como inagotable. En las minas de Guanajuato, la Luz, San Nicolás, Santa Ana, Santa Rosa y demás distritos mineros del Estado, se extrae en abundancia el oro, la plata, el cobre, el plomo, el hierro, el estaño, y el cinabrio. Las cantidades que anualmente se acuñan en la Casa de Moneda de Guanajuato ascienden á unos cuatro millones de pesos fuertes.

El Estado que nos ocupa no es solo agrícola y minero; sino tambien fabril y manufacturero en no despreciable escala. En el partido de Salamanca se hacen tejidos de algodón, en el de Salvatierra hilados de lo mismo, en el de Celaya tejidos de lana. Se tejen anualmente de 15 á 20,000 mantas, paños, casimires, alfombras, por valor de 500,000 duros, sin contar la loza, los carruajes, la tala-bartería, los aguardientes, las flores, representando las industrias del Estado muchos millones de pesos. El comercio no es menos importante consistiendo principalmente en la exportación de los productos de su industria, ganado, etc., etcétera.

«Dos cordilleras de montañas no interrumpidas recorren el territorio de S. E. á N. O., una hácia el N. conocida por la *Sierra Gorda*, y la otra en el centro por *Sierra de Guanajuato*, tan célebre por sus famosos minerales. Hácia el S. se encuentran varias cordilleras por entre las que corre el rio Lerma. Las hermosas y fértiles campiñas, regadas por rios caudalosos que se extienden entre las cordilleras mencionadas, principalmente las que se encuentran en la sierra de Guanajuato y las montañas de Yuriria, valle de Santiago y Pénjamo, son conocidas con el nombre del *Bajío*.

»Las principales elevaciones de la sierra de Guanajuato son:

»El cerro de los Llanitos, situado á dos leguas N. de la capital, cuya altura absoluta sobre el nivel del mar es 2,815 metros.

»El del Gigante, que parece más alto que el anterior, por lo bajo de los puntos donde se observa en el camino; se encuentra al N. O. de Guanajuato, y su elevación es de 2,346 metros sobre el nivel del mar.

»Al O. de la capital y cerca de Silao se encuentra el cerro del Cubilete, de basalto, y cuyo nombre se le ha dado por su forma.

»Los principales ríos del Estado son:

»El de Lerma, que entra por el S. E., pasa por Acámbaro, Salvatierra, Salamanca y hacienda de Pantoja; recorre en el Estado 35 leguas y desemboca en la laguna de Chapala.

»El de la Laja nace en la parte E. de la sierra; riega los terrenos de San Miguel de Allende, pasa á inmediaciones de esta ciudad, Chamacuero y Celaya; y antes de unirse al río de Lerma, cerca de Salamanca, recorre 30 leguas.

»El Turbio tiene su origen en la misma sierra, al N. de la hacienda de Áltos de Ibarra, se dirige hácia León, y antes de unirse al río de Lerma, recorre 27 leguas.

»La laguna de Yuriria, que tiene 4 leguas de largo y una y media de ancho. Su agua es dulce y se pesca en ella el bagre.

»Se encuentran aguas termales cerca de Silao, en la hacienda de Aguas-Buenas y en la de Comanjilla. Pertenecen á esta sección las que se conocen por Lódos de Mungúa.

»La temperatura de Guanajuato es en lo general templada, siendo fría en el partido de la Luz y en los puntos más elevados de la sierra Gorda y de la de Guanajuato.

»Guanajuato es un país extraordinariamente rico por sus producciones naturales, así minerales como agrícolas, y uno de los Estados más feraces de la República; en él se producen todos los artículos que á continuación se expresan: alfalfa, arbejón, caña dulce, cebada, chille, frijol, garbanza, maíz, maguey, papas, trigo, maderas de construcción, plantas medicinales, legumbres, hortaliza y varias frutas.»

*
**

EL ESTADO DE QUERÉTARO confina por el N. con el de San Luis de Potosí, al E. con el de Hidalgo, al S. con el de Michoacan y al O. con el de Guanajuato. El clima es templado y sano; las aguas que fertilizan el suelo son abundantes aunque los ríos *Silla*, *Santa Lucía*, etc., no son muy caudalosos.

Se divide este Estado en 6 distritos. La capital es QUERÉTARO, ciudad de unos 50,000 habitantes, célebre en la historia moderna de la república, situada sobre una loma, cercada de amenísimos paseos, con un buen acueducto y notables edificios. Al N. de la ciudad, en el cerro histórico de las Campanas, se entregó prisionero al general Corona el Emperador Maximiliano que fué fusilado con los generales Miramon y Mejía (1867). El fusilamiento del emperador causó en Europa la sensación más profunda; pero fué una medida políticamente indispensable, que ha curado tal vez radicalmente á la antigua diplomacia de la incorregible Europa de sus pretensiones en el Nuevo Mundo.

Las demás poblaciones del Estado son: *San Juan del Río*, *Cadereita*, etc., etc.

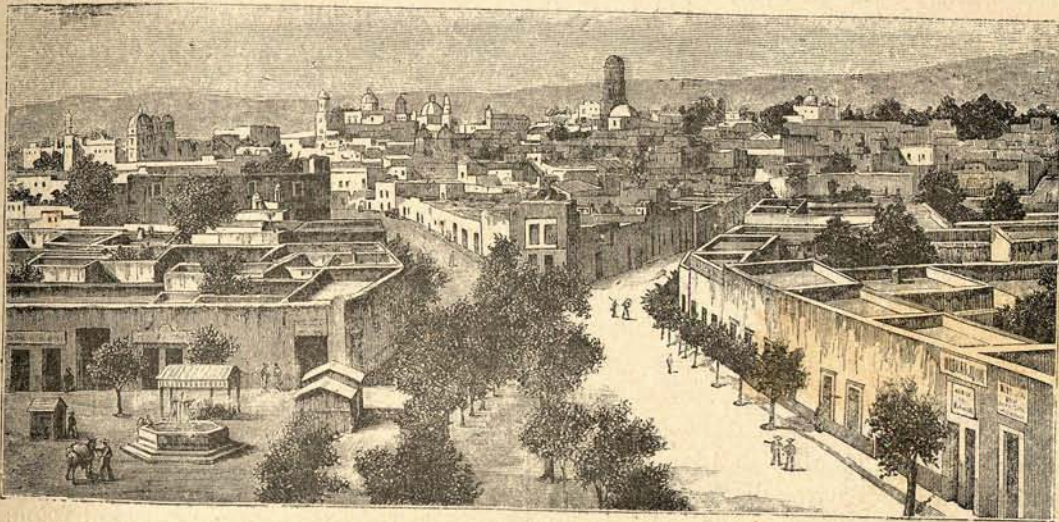
Se cultiva en el Estado: maíz, trigo, legumbres, árboles frutales de América y de Europa. Hay algunos bosques y maderas de buena calidad. La caza y la

pesca abundan. Se han encontrado algunos filones de oro y plata.

La naciente industria hace progresos: hay tenerías, cigarrerías, fábricas de paños, casimires, alfombras y zarapes. Los tejidos de Querétaro son los mejores de la República.

La línea que circunda al Estado, separándole de los limítrofes, es muy irregular, presentando varios ángulos entrantes

y salientes. El interior del país se encuentra ocupado por multitud de cerros desnudos de vegetación, y por montañas cubiertas de bosques que dejan entre sí hermosos valles entrecortados por pintorescas colinas, como se puede ver en los de San Juan del Rio, Querétaro, Cadereyta, Amealco y Toliman, que con pocas excepciones poseen excelentes tierras de labor, dando al Estado en lo



QUERÉTARO

general un aspecto peculiar y hermoso.

Los cerros más elevados del Estado son los siguientes:

El del Gallo, en el distrito de Amealco, á una y media legua al S. O. de la cabecera; se levanta en su falda la población de San Juan Güido. El de Santa Rosa, contiguo al anterior. El de Mintejí, á dos leguas N. E. de Cadereyta. El de Mastranto, á tres leguas S. de Tequisquiapam, distrito de San Juan del Rio. El del Aguacate, á media legua de San Pedro Tolimam, y el de la Mesa, á dos

leguas O. El del Cimatarío, al S. de Querétaro. El de la Peña de Bernal, celebrado por la elevadísima roca que lo corona, entre San Sebastian y San Antonio de Bernal; y el pinal de Zamorano, más elevado que los anteriores, en la hacienda del mismo nombre. Por último, el Estado se encuentra cruzado en todas direcciones por lomas, colinas, cerros y montañas.

*
**

El ESTADO DE HIDALGO es de reciente creación. Son sus límites: al N. los de San Luis de Potosí y Veracruz, al E. el de Puebla, al S. el de Méjico, al O. el de Querétaro. El suelo es quebrado al norte con fértiles llanuras en la parte del sur. Los ríos que lo fecundan son el *Moctezuma*, el *Tula*, el *Grande* y el *Amajaque*.

Se halla dividido en 14 distritos. La capital es PACHUCA, centro minero que cuenta unos 14,000 habitantes. Las otras ciudades son: *Apam*, *Jacala*, *Huichapan*, *Huejutla*, *Tula*, *Ixmiquilpan*, *Tulancingo*, *Zacualtipan*, etc.

La riqueza del Estado consiste en la explotación de sus minerales, poseyendo minas de oro, plata, cobre, plomo, hierro ópalos y semi-ópalos, alumbre, azufre, etc. Los distritos mineros más importantes son *Pachuca*, el *Monte*, el *Chico*, *Santa Rosa*, *Zimapan*, el *Cardonal* y *Pechuga*.

La parte S. del Estado es generalmente plana, interrumpida por algunas eminencias ó por cordilleras de poca elevación: las llanuras principales son las de *Apam*, *Tula*, *San Javier* y la que se conoce con el nombre de plan del Mesquiteal, en los distritos de *Actopam*, *Huichapan*, *Ixmiquilpan* y parte del de *Zimapan*. El N. del Estado es al contrario, muy montañoso: lo forman la sierra Alta de *Zacualtipan*, las de *Huejutla*, *Pachuca* y *Zimapan*. Las peñas caprichosas que coronan las cimas de algunas montañas, particularmente en *Pachuca* y *Actopam*, dan á estas sierras un carácter particular. Gigantescos monolitos coronan las cumbres de varios cerros de *Actopam*, conocidos con el nombre de «órganos» y que unas veces aparecen de léjos como las elevadas torres de un templo, y otras como grupos de estatuas, por cuya circunstancia se les conoce además con el nombre de «frailes». En la sierra de *Pachuca*, sus cumbres conocidas con los nombres del *Zumate*, las *Ventánas del Chico*, las *Món-*

jas, la *Peña del Águila*, las *Péñas Cargadas*, etc., son no ménos admirables y hermosas que las de los órganos de *Actopam*. Más en lo que la naturaleza se muestra grandiosa, es sin duda en las bellísimas barrancas cubiertas de rica vejetación, entre cuyo follaje se elevan casi verticalmente los hermosos monolitos ó se descubren centenares de basaltos. La barranca de *Izatla*, la de *Regla* con su hermosa cascada que se desprende en medio de un anfiteatro de elevadas columnas basálticas, y sobre la barranca de *Metztitlan* ó río Grande, presentan al geólogo, al naturalista, al geógrafo y al admirador de la naturaleza, objetos dignos de estudio y de contemplación.

En una Geografía regional se lee: «Las principales montañas son de grande elevación, aún cuando no llegan sus cumbres á la región de las nieves perpétuas. Las eminencias más elevadas, son: algunos picos de la sierra Alta de *Zacualtipan*, los órganos de *Actopam*, las *Ventánas del Chico*, la *Peña del Zumate* en *Omitlan* y el cerro de las *Navájas* en *Huasca*, teniendo este último, que es el más elevado, 3,212 metros de altura.

»Los principales ríos del Estado son: el *Moctezuma*, que forma en una grande parte su límite con Querétaro; el de *Tula*, afluente del anterior que riega los distritos de *Tula* é *Ixmiquilpan*; el de *Amajaque* que nace en las vertientes de la sierra de *Pachuca* y se une al río *Moctezuma*, al E. de *San Luis*, y el de *Metztitlan*, que nace en las vertientes de *Apulco*, riega los distritos de *Atotonilco* y *Metztitlan*, y desagua en la laguna del mismo nombre; sus vegas son hermosísimas y feraces.

»La laguna de *Metztitlan*, en el distrito de su nombre; la de *Tecocomulco*, en los distritos de *Tulancingo* y *Apam*; la de *Zupitlan*, en *Tulancingo*, y la de *Apam*, en el distrito de su nombre.

»En las sierras el clima es frio; en la barranca de Metztilan caliente, y templado en los demás puntos del estado.»

*
**

EL ESTADO DE MÉJICO tiene por límites, al N. el de Hidalgo, al E. el de Puebla, al S. E. el Distrito Federal y el Estado de Morélos al S. O. el de Guerrero, al O. el de Michoacan. Lo fertilizan el *Lerma*, el *Desagüe* y otros rios. Tiene los lagos de *Texcoco*, *Chalco*, *Jochimilco*, *San Cristóbal*, *Zumpango* y *Lerma*. Sus montañas principales son las de *Sierra Nevada* y el nevado de *Toluca*.

Se compone de 15 distritos. La capital se llama **TOLUCA**, población de 16,000 habitantes con temperatura bastante fresca. Entre las otras poblaciones del Estado figuran, principalmente, *Jilotepec*, *Texcoco*, *Chalco*, *Otumba*, célebre por la gran batalla ganada en sus campos por *Hernan Cortés*, *Zumpango*, *Tenango*, *Lerma*, *Villa del Valle*, *Zultepec*, etc., etc.

El Estado de Méjico es de los más favorecidos por la naturaleza. Al pié de altas cordilleras se extienden riquísimas llanuras adornadas de espléndida vegetación. Los productos del suelo son abundantes y variados: árboles frutales y medicinales, plantas aromáticas, maderas tintóreas y sarmentosas, resinas, raíces, legumbres, admirable profusión de flores, maíz de muy buena calidad, trigo, cebada, frijoles, garbanzos, lentejas, habas, chiles, etc.

Los productos del subsuelo no son menos importantes: oro, plata, plomo, hierro, cobre, alumbre, etc., etc. La cantidad que se acuña anualmente en monedas de oro y plata asciende á unos 5 millones de pesos.

La configuración que ofrece por lo general el suelo de todo el país, formado de planicies que se elevan gradualmente

sobre las hermosas cordilleras que lo recorren se nota muy principalmente en el Estado de Méjico. La cordillera del *Popocatepetl* ó *sierra Nevada*, separa las ricas campiñas de Puebla del pintoresco y ameno valle de Méjico, que se eleva á mayor altura que aquellas, así como el extenso y fertilísimo valle de Toluca se eleva sobre el de Méjico por las cordilleras de las *Cruces* y *Monte-Alto*, que se interpone entre ambos. El valle de Toluca, el más elevado de toda la República, se comunica por el N. con los planíos de Ixtlahuaca, y por el S. con el llamado de *Texcoco*, y que geográficamente considerado no es sino la parte oriental del de Méjico. La parte S. O. del Estado es en extremo montañosa y su terreno mineral.

Montañas, rios, etc.—Las montañas principales del Estado son las que forman la *sierra Nevada* que se deprime en el distrito de *Otumba*, y cuyas cumbres más elevadas son por correlación *Popocatepetl* é *Ixtacihuatl*, cubiertas de nieves perpétuas; *Telapon* y el *Tlaloc*.

*
**

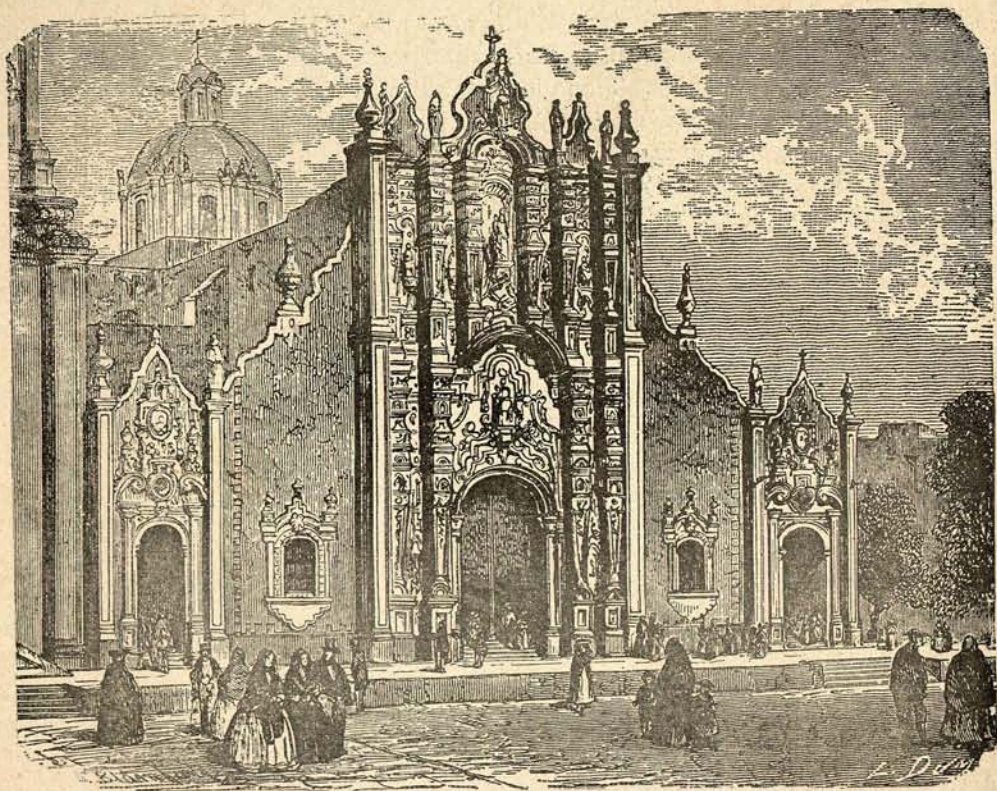
EL DISTRITO FEDERAL DE MÉJICO, al S. E. del anterior Estado y enclavado en el mismo, llega por el S. al Estado de Morélos. Ocupa 68 leguas cuadradas.

La capital del Distrito y de la República es la ciudad de MÉJICO ó MEXICO, situada en un espacioso y pintoresco valle á los 19°26'4" latitud N. y á los 101°25'30" longitud O. del meridiano de París. Su altura sobre el nivel del mar alcanza 2,268 metros.

El valle de Méjico tiene 20 leguas de largo por 15 de ancho; la ciudad se levanta cerca del lago de *Texcoco* en el lugar que ocupó la antigua *Tenochitlan* que fué la capital de los aztecas. Es Méjico una de las ciudades mejor situadas, mejor trazadas y mas hermosas de Amé-

rica y aun del mundo. Fué residencia de los vireyes en la época española y hoy funcionan en ella los poderes federales. La bondad del clima y la hermosura del valle hacen de Méjico un verdadero paraíso. Entre los edificios de esta capital hay muchos tan suntuosos como el Cole-

gio de minería, la casa de moneda, el palacio del Gobierno, varios conventos é iglesias y la Catedral, uno de los templos más admirables del nuevo mundo, edificada por los españoles en el solar del *Teocali* gran templo de los antiguos mejicanos. Las calles de la ciudad son an-

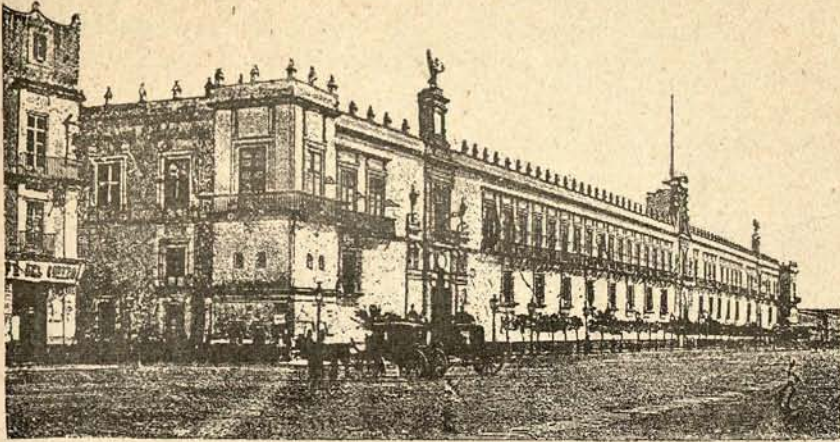


IGLESIA DEL SAGRARIO—MÉJICO

chas y rectas, las plazas magníficas, los paseos frondosos, y el caserío elegante. Adornan las plazas y paseos fuentes monumentales y estatuas de gran mérito. Cuenta la capital teatros, escuelas, y colegios, universidad, museo, varios centros científicos; la escuela politécnica ocupa el local de la antigua inquisición. Los habitantes son más 250,000.

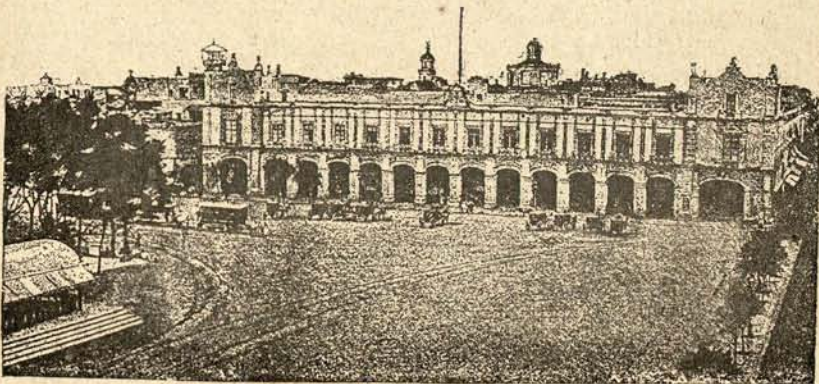
En las inmediaciones de la capital se hallan los lagos de Texococo, Xochimilco y Chalco, notables por sus jardines flotantes ó *chinampas*. El distrito federal está sembrado de pueblos: *Tlalpan* ó *San Agustín de las Cuevas* con 7,000 habitantes; *Tlalmanalco*, pueblo de unas 3,000 almas, situado en la falda occidental de la cordillera de Ahualco; *Chalco*,

pequeña ciudad de 4,000 habitantes á la orilla del lago de su nombre, notable por sus *chinampas*; *Mesquic*, en la reducida isla de su nombre; habitada solo por indígenas; *Jochimilco* junto al lago de este nombre; *Mejicaltzingo*, á legua y média



MÉJICO—PALACIO NACIONAL

de Méjico en terreno delicioso; *Yxtacalco* y *Cuyoacan*, lugares de recreo; *Tacubaya*, población agradable situada en el camino de Toluca; *Chapultepec*, una legua al S. O. de la capital, pueblo unido á Méjico por un paseo magnífico. Sobre la

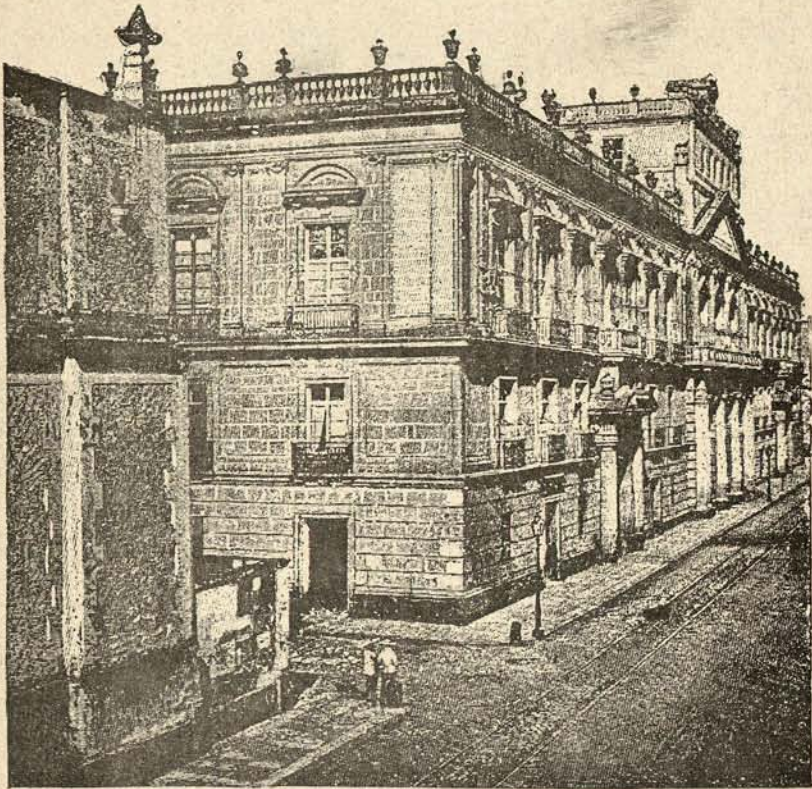


MÉJICO—DIPUTACIÓN

colina que domina el pueblo y todo el valle, con espléndida vista sobre la capital, entre los lagos y los volcanes, se levanta el *alcázar de Chapultepec*, donde descansaban los vireyes ántes de su solemne entrada pública en la ciudad de

Méjico, donde residió también el emperador Maximiliano, y donde existe actualmente un notable observatorio astronómico; el castillo ó palacio de Chapultepec tiene comunicación telegráfica y telefónica con el del gobierno. *Tabuca*, sobre la calzada de su nombre y no lejos de la capital, conserva grandes recuerdos del tiempo

de la conquista: se llamó *Tlacapan* y fué capital de uno de sus reinos. La *Villa de Guadalupe*, al N. y á una legua de la capital, es célebre por su santuario de Nuestra Señora de Guadalupe; concurren al santuario millares de peregrinos. *Santa Anita* y otros pueblecillos están á orillas del canal que pone en comunica-



MÉJICO—ESCUELA DE MINAS

ción los lagos Xochimilco y Texcoco, pasando por el paseo de la Viga, uno de los más animados de la ciudad de Méjico; de todos estos pueblos van á la ciudad innumerables canoas en las que llevan los indios las flores de las chinampas. El importe de las flores que se venden en la capital excede anualmente de 15,000 du-

ros. Consisten las chinampas en ligeras balsas muy seguras, sobre las que echan los indios algunas capas de tierra vegetal; en ellas cultivan flores, hortalizas, y frutas; las trasladan de un lugar á otro por el canal y los lagos; pero algunas veces quedan fijas, sin más movimiento que el ligero de una embarcación anclada, cuan-

do se adhieren al fondo las raíces de las plantas.

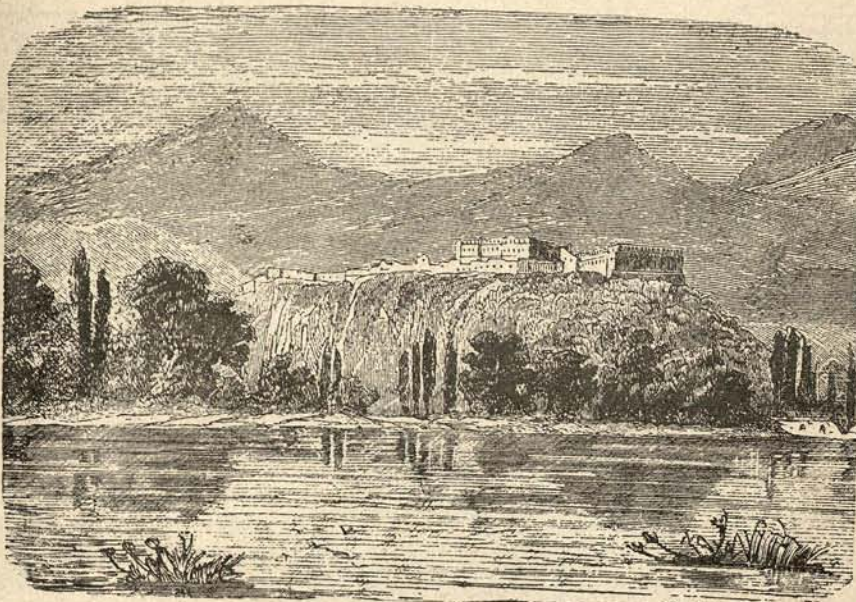
*
**

El ESTADO DE MORÉLOS está limitado al N. por el de Méjico y el Distrito Federal, al E. por el de Puebla, al S. y al O. por el de Guerrero. Sus montañas más notables son la *Sierra de Ajusco*, la de

Tlaltezácpan y otras. Y sus rios el *Grande*, el *Cuautla*, el *Cuernavaca*, etc.

Componen el Estado 5 distritos. La capital se llama CUERNAVACA, ciudad de 45,000 habitantes. Las otras ciudades son *Jonacatepec*, *Tetecala*, *Cuautla de Morélos* y *Yautepec*.

Produce el Estado trigo, maíz, caña, café, exquisitas frutas y plantas de los climas tropicales. Se cría ganado mayor



PALACIO DE CHAPULTEPEC

y menor y muchas aves. La multitud de reptiles é insectos venenosos que existen en Morélos y las enfermedades endémicas engendradas por lo ardiente de la temperatura, hacen desagradable y aún peligrosa la existencia en esta parte de Méjico.

La agricultura es la ocupacion principal de los habitantes del Estado, pues se emplean en el cultivo de hermosos huertos y en el de la caña de azúcar que por

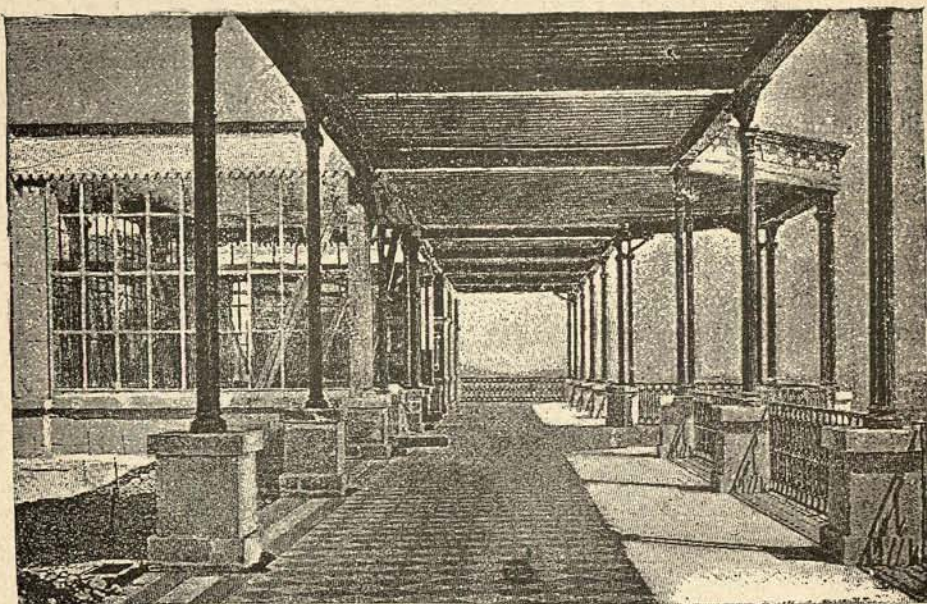
su excelente clase y la enorme cantidad que se elabora, ha hecho proverbial la riqueza de los antiguos distritos del Estado de Méjico, Cuautla y Cuernavaca, que hoy forman el Estado de Morélos. La fabricacion de aguardiente de clase superior y de harina en los molinos que existen en sus principales granjas, forman un ramo no ménos importante de la industria de los habitantes.

Los llanos de Cuernavaca y el plan de

Amílpas en Cuautla, se hallan comprendidos entre las serranías de Ajusco, que los limitan por el N., y la sierra de Tasco por el S. Estos planos se hallan interrumpidos por algunas eminencias de menos consideración que las de Ajusco y Tasco; de manera que á excepción del mineral de Huautla, colocado entre las montañas que se prolongan al O. de la sierra de Ocotlan y de los pueblos de

Hueyapa, Tetela del Volcan y otros inmediatos á la falda O. del Popocatepelt, las demás poblaciones del Estado se encuentran en lomas ó en planicies. El terreno se compone de brechas volcánicas, caliza intermedia y algunas rocas primitivas en las cumbres de las montañas de Tlaltizapan y Tlayacaque.

Las principales montañas del Estado son las ya nombradas en el párrafo an-



MÉJICO.—CORREDOR DE CHAPULTEPEC

terior, y las mas notables la del Popocatepelt, de la cual pertenece al Estado la vertiente S. E.: y las que se encuentran en el extremo S. E. del Estado con el de Guerrero cerca del pueblo de Cacahuamilpa, digno de mencionarse por la famosa gruta del mismo nombre que es reputada como una de las primeras del mundo. La entrada de la gruta está formada por un arco de 75 piés de altura y 150 de ancho. En su anterior hay gran-

des departamentos naturales que se conocen con el nombre de *salones*. Allí se admiran las más caprichosas y fantásticas figuras formadas de *estalagmitas* y *estalactitas*, que representan fuentes, obeliscos, palmas y otras mil obras de la naturaleza, blancas y puras todas como la nieve. En uno de los salones existe un manantial de agua potable, pero que difícilmente puede llegarse á él, á causa de lo resbaladizo del terreno.

Sus principales rios son: de Cuernavaca, Yantepec, Coatlan, Tembembe y Cuautla, que van á aumentar el caudal del rio grande de Amacusaque.

La parte del N. es templada; todo lo demás es cálido. El temperamento y la humedad que resulta de la abundancia de agua, la escasez de los vientos del norte por su situación á la falda meridional de la serranía de Ajusco y el constante descenso del terreno hácia al S., hacen que el Estado no sea de los mas sanos, sufriendo en él, endémicamente fiebres, disenterías y otras enfermedades graves.

*
**

EL ESTADO DE TLAXCALA se halla circunscrito entre los de Puebla, Méjico é Hidalgo. Su suelo es quebrado en unas partes, y llano en otras. Su clima es saludable.

Riegan el Estado los rios *Zahuapan* y *Atollac*. Existen en el mismo varias lagunas.

Los distritos que forman el Estado son 5. La capital es la ciudad de TLAXCALA, centro de la república de los tlaxcaltecas y rival de Méjico en los tiempos de la conquista. Conserva muchas ruinas; recuerdos y antigüedades, entre ellos algunos retratos en hojas de maguey, la fuente en que se bautizó Xicotencal, etc. Sus habitantes no pasan de 6,000.

Las demás poblaciones de alguna importancia del Estado son: *Calputapan*, *Tlaxco*, *Huamantla* y *Zacatelco*, todas cabeceras de distrito. Los distritos se llaman de Hidalgo, Zaragoza, Juárez, Morélos y Ocampo, cuyas respectivas capitales son Itaxcala; Zacateles, Hamanola, Itaxco y Calputalpan.

Cultívanse en Tlaxcala el maíz, el trigo, la cebada y la cochinilla; abundan las colmenas; la miel de esta región pasa por la mejor de la República. En los

cerros de San Mateo y San Ambrosio existen minas de plata, plomo y hulla. La industria consiste en la fabricación de mantas, colchas y zarapes.

En el partido de Jonacatepec abundan los criaderos de hierro pardo y magnético, y en el mineral de Huautla, la plata.

El Estado de Tlaxcala tiene extensas planicies, entre las cuales una, á la que se dá el nombre de llanura de Pié Grande, se extiende hasta los llanos de Apam; y la otra, comprendida entre las serranías, forma el valle de Huamantla. Las demás se encuentran entrecortadas por pequeñas cordilleras y profundas barrancas. La sierra Matlalcueyalt es llamada vulgarmente de la Malinche. La vista que ofrece al viajero esta montaña, yá por su caprichosa figura, ya por su elevada cumbre cubierta de nieve, es verdaderamente encantadora. Esta cordillera ocupa la parte S. E. del Estado.

Las principales montañas del Estado son las que forman la sierra de la Malinche y la sierra que separa á Tlaxcala del distrito de San Juan de los Llanos. El cerro Cuetzcontzi en el límite S. E. del Estado; el peñón del Rosario y cerros de Tlaxco al N., el Ocelotepec en el distrito de Calpulalpam, y el Cuatlapanga al N. O. de la Malinche.

Solo son los rios que merecen tal nombre: Zahuapan y Atoyac. El primero tiene sus orígenes en los cerros de Tlaxco, atraviesa la villa de este nombre, sigue su curso de N. á S. y se une al rio Atoyac. Este nace en la sierra de San Martín Tescmelucan, y, unido al rio Zahuapan, sigue su curso en el Estado de Puebla.

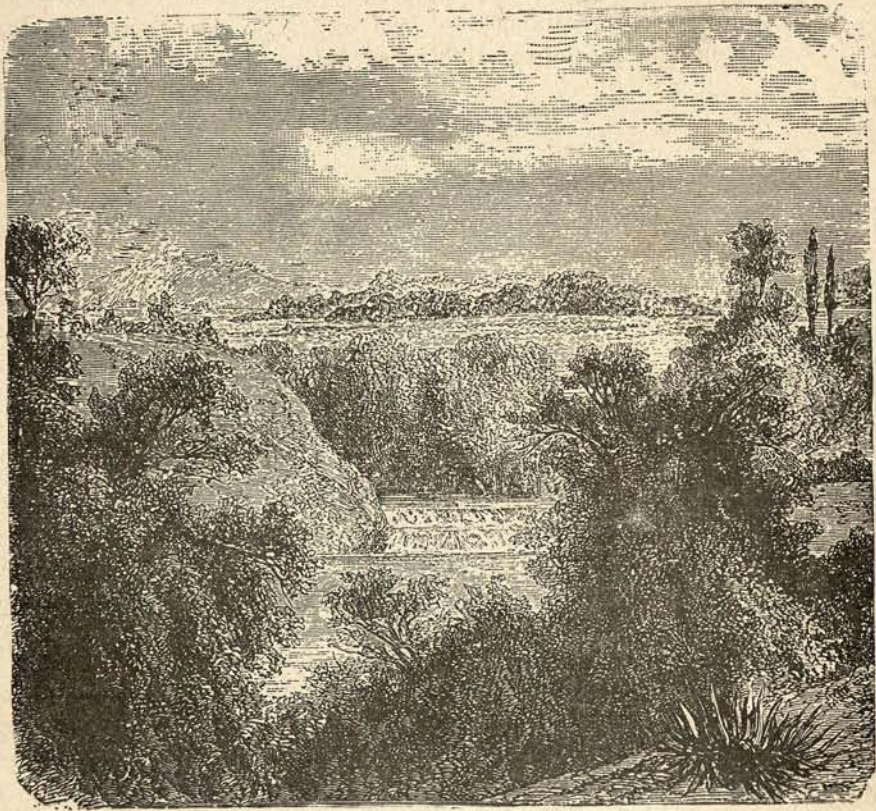
Sus principales lagunas son: la de Acuitlapílco, al S. de la capital; la del Rosario, al O.; y la de Tonecuila al E., en las que se encuentran muchas aves acuáticas.

*
**

El ESTADO DE PUEBLA tiene, por límites al N. E. Veracruz, al S. Oajaca y Guerrero, al O. Guerrero, Morélos, Tlaxcala, Méjico é Hidalgo. Lo fertilizan el *San Francisco*, el *Atoyac* y otros rios. Se compone de 21 distritos.

La capital es PUEBLA DE LOS ÁNGELES, hoy PUEBLA DE ZARAGOZA, la segunda

ciudad de la República por el número y la cultura de sus habitantes, por la belleza de la población y por el desarrollo que va adquiriendo diariamente su industria. Sus habitantes son aproximadamente unos 100,000. Está situada en un hermoso valle sobre la mesa de Anáhuac, á $19^{\circ} 2' 45''$ de latitud N. y $2^{\circ} 4'$ de longi-



ALREDEDORES DE PUEBLA

tud oriental del meridiano de Méjico. Entre sus notables edificios descuella la catedral. Posee un buen teatro, un museo que guarda importantes colecciones, escuelas de ambos sexos, cuarteles, cárceles y hospicios, las fábricas de más importancia son las de hilados y tejidos.

Puebla ha representado un gran papel en las luchas civiles y nacionales de Méjico. En sus campos fueron derrotados los franceses el día 5 de Mayo de 1862 por las tropas mejicanas del General Zaragoza. Situada y tomada por los franceses al año siguiente, estuvo en poder de los

imperialistas hasta que al terminar la guerra la tomó por asalto el ejército republicano mandado por el general Porfirio Díaz. En las guerras civiles anteriores á la gloriosa de la independencia, sufrió diferentes sitios.

En el Estado de Puebla existen además las poblaciones siguientes: *Acatlan, Chalchicomula, Huejocingo, Matamóros de Izúcar, Cholula Atlixco, Pahuatlan, Tecali, San Juan de los Llános, Tehuacan, Tepeaca, Tepeji, Zacotlan, Tezuitlan, Tecamochalco* y otras.

Atlixco, ciudad de relativa importancia y cabeza de uno de los veinte distritos del Estado, ofrece á la admiración de los viajeros y al estudio de los naturalistas un árbol monstruoso, el mayor *ahuehuate* que existe en la República; alcanza su tronco más de 30 varas de circunferencia; su diámetro es de 10 varas; su altura de 38. En las cavidades de su tronco puede entrar un hombre á caballo. La edad de este árbol se cuenta indudablemente por milenios.

Cholula es una antigua población que obtuvo de Carlos V el título de ciudad. Conserva muchas ruinas del antiguo imperio de los aztecas, entre ellas una elevada columna conocida por el nombre de *pirámide de Cholula*. La antigua Cholula (*Churultecal* de Cortés) tiene actualmente unas 20,000 almas.

Tehuacan de las Granádas cuenta más de 10,000 habitantes.

Las otras ciudades ó villas que hemos citado, y que omitimos, son de menor vecindario todas ellas.

El Estado de Puebla, de fértil suelo y privilegiado clima, produce trigo, maíz, cebada, legumbres y algodón; tiene también bastante madera; posee una mina de carbón en el distrito de San Juan de los Llános. La industria hace rápidos progresos y el comercio es de mucha importancia.

«Los planios de Puebla, dice Cubas, se

encuentran sobre la mesa que eleva la cordillera del Pico de Orizaba y cofre de Perote, que limita al Estado por la parte oriental; por la occidental el terreno sumamente accidentado forma las vertientes de la gran cordillera ó Sierra Nevada del Popocatepetl é Ixtacihuatl, que igualmente forma un escalón que eleva la altiplanicie del valle de Méjico; por el S. el país es igualmente montañoso, y se halla ocupado por las sierras de las Mistécas, que son el gran ramal que se desprende del Zempoaltecatl, en el Estado de Oaxaca. Por el N. las sierras de Zacatlan y las de Huauchinango, que pueden considerarse como los contrafuertes de la Sierra-Alta de Zacualtipan, del Estado de Hidalgo, ocupan toda la extensión.

»El terreno en general se inclina, de las dos cordilleras oriental y occidental hácia el centro del Estado, formando el cauce del rio Atoyac (Bálsas), que loriga dirigiendo su curso de N. á S. En todas las cordilleras que hemos indicado, se presentan variados y pintorescos paisajes con su rica vegetación, sus bosques de cedros, limoneros y palmas reales; sus impetuosos torrentes, sus saltos y cascadas, y sus pintorescos puentes de bejuco y de maroma. En medio de estas serranías y hácia el centro del Estado, se encuentran las llanuras de San Juan de los Llános, Puebla, San Martín y Atlixto, en que apenas se ven ligeras colinas, y en donde la vista puede dilatarse en una extensión muy considerable de terreno.

»Los distritos del N. se hallan ocupados por las sierras de *Huauchinango, Zaccatlan, Zacapoaxtla y Tezuitlan*. En el distrito de Chalchicomula se encuentra el Zitlaltepétl ó pico de Orizaba, cuya vertiente oriental se halla en el Estado de Veracruz. Los distritos del Sur, Tehuacan, Acatlan y Chiautla, así como los del Poniente, Atlixto y Matamóros, son muy montañosos. En el centro del Esta-

do se ven algunas cordilleras aisladas, como son: la de Tentzo entre los distritos de Tecali y Tepeji; el pinal en Tepeaca; las derrumbadas en Chalchicomula.

»Los rios del Estado son: el Vinasco y Pantepec, que forman en el Estado de Veracruz el rio Túxpam; el Cazónes ó San Márcos; el Necaxa, que en Veracruz se llama Tecolutla, forma el bellissimo salto de Huauchinango, de 160 metros de altura: los rios Axaxal, San Pedro, Zempoala y Apulco, son afluentes del Tecolutla. Todos estos rios riegan los distritos del N. Los distritos de Tepeac, Chalchicomula y Tecamachalco se encuentran enteramente desprovistos de rios. Riegan el territorio de Tehuacan, el rio de este nombre, de N. á S., y sus afluentes. El rio más considerable del Estado es el que nace en las montañas de Tlaxco, Estado de Tlaxcala; dirige su curso de N. á S. pasando por las orillas de esta población con el nombre de rio Poblano, pasando á inmediaciones de Puebla; al S. de esta capital los cerros Nanahuatzin y la cordillera de Tentzo lo desvían al O. hasta el término de esta cordillera; de allí vuelve en dirección N. E. S. E. formando límites de los distritos de Tepeji, Matamóros, Acatlan y Chiautla. Recibe las aguas de los rios Izúcar por su márgen derecha, y los rios Tlapaneco y Mixteco por la izquierda: á este último se le une antes el de Acatlan.

»Los llanos que se prolongan de E. á O. desde San Martin hasta Tehuacan, disfrutan de un clima templado y muy benigno: el llano de Atlixto es ya algo caliente; Matamóros mucho más, y la temperatura crece á medida que el terreno avanza hácia la Mixteca en la frontera del Estado de Guerrero; por el contrario, apenas se pasa la llanura de Tlaxco en el Estado de Tlaxcala y se sube á las montañas, toda la faja que pudiera representarse entre Zacatlan, Zacapoaxtla y

Teziutlan, para el N., es sumamente fría, nieve con frecuencia, y en algunos lugares una espesa niebla permanece por muchos días sin dejar distinguir el disco del sol.

»En el Estado de Puebla hay siete minerales de plata y de hierro, cuyas denominaciones son: Tetela del Oro, San José, San Miguel, Ixcamastitlan, Tlachachalco, Huecapam y Tlachiaque.

»Asimismo se encuentran en el distrito de Tehuacan minas de metales preciosos, y abundantes canteras de mármoles finos, así como en Tecali, Atlixco y Matamóros; el tabernáculo de la catedral de Puebla está construido de mármoles de su territorio.

»El Estado es por excelencia agricultor. Sus principales producciones son: el trigo de muy buena calidad, sobre todo en los valles de San Martin y Atlixco; el maíz muy superior al de la mayor parte de la República por su muy buena clase, si es el producido en el valle de San Martin; la cebada, el frijol, el chille, la caña de azúcar, y en general los productos de todas las zonas.

»En el partido de Tehuacan hay multitud de arbustos, yerbas y gomas medicinales, el guaco, el laurel, la sangre de drago, gomas de sucino, arábigo y otras muchas de que hacen uso los indígenas.

»Las frutas de todos los climas abundan en ese partido; la uva es de muy buena calidad y sería un ramo muy importante de riqueza.

»Prodúcense asimismo maderas de todas clases.»

VI

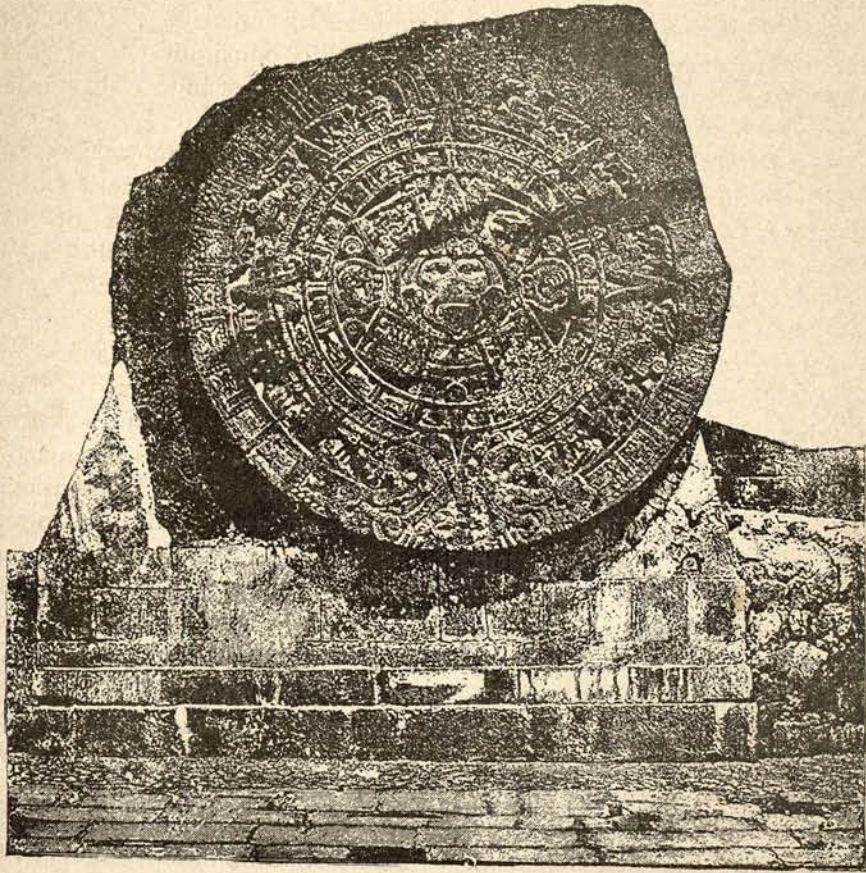
RESEÑA HISTÓRICA.

El origen de la primitiva población de Méjico es desconocido. Se sabe únicamente que la monarquía de los tultecas

empezó en un siglo correspondiente al sexto de los cristianos.

Los tultecas llegaron á Méjico por los años 390, procediendo segun se cree de las márgenes del Ohio y del Mississipi. Aún se encuentran en aquellos lugares ruínas de grandes edificios y poblaciones

que no pueden atribuirse á los ascendientes de los bárbaros natchez, iroqueses y otros de aquellas latitudes. Después, los chichimecas, á las órdenes de Xololt, príncipe poderoso de las provincias del Norte, se apoderaron de Anahuac. La monarquía chichimeca duró



MÉJICO - CALENDARIO DE LOS AZTECAS

unos tres siglos hasta 1321 en que cayó á su vez como había caído la de los tultecas. Los últimos pobladores del país de Anahuac fueron los aztecas ó mejicanos que, habiendo crecido en poder, fundaron en 1325 la ciudad de *Tenochitlan* llamada más tarde *Méjico*.

La prosperidad de los aztecas llegó á tan alto grado de riqueza y esplendor bajo el imperio de los Moctezumas, como lo atestiguan á la llegada de los españoles el lujo de la corte, la grandeza de la capital y los magníficos templos llamados *Teocali*.

Hernan Cortés, una de las figuras más grandes de la Historia, conquistó en breves años el imperio. Los 500 españoles que le acompañaban realizaron prodigios de valor, abnegación y perseverancia. Los mejicanos, acaudillados por Jicotencal, Guatimozin y otros héroes, fueron vencidos por los españoles; pero no sin luchar valerosamente desde 1519 á 1522.

Se acusa á Cortés, no sin razón fundada, de haber sido cruel con los indígenas y de haber maltratado al mismo Moctezuma; pero no de otro modo era posible someter con un puñado de hombres, todo un imperio de muchos millones de habitantes.

Conquistado Méjico quedó incorporado á la monarquía española y tomó el nombre de Nueva España siendo administrada por vireyes durante tres siglos. Las riquezas del país atrajeron á él numerosos pobladores, siendo el vireinato de Méjico la posesión predilecta de España.

Á principios del siglo XIX se sublevaron contra la metrópoli Méjico y otros países que aspiraban á la independencia. El cura Hidalgo, Allende y otros jefes que iniciaron la sublevación, fueron ejecutados; pero habia sonado la hora de la emancipación americana, y despues de una guerra prolongada y heroicamente desastrosa sostenida por una y otra parte, fueron vencidos los españoles y quedó proclamada la República mejicana.

Don Agustin Itúrbide, uno de los caudillos de la revolución, fué proclamado emperador; renunció la corona al poco tiempo siendo últimamente fusilado. Siguió un prolongado período de revoluciones y de luchas, propias de toda so-

ciudad que no ha encontrado su asiento, agravando la situación diversas intervenciones extranjeras. El ejército americano mandado por Scott invadió la República, y aunque los mejicanos lucharon con valor, fueron vencidos y aceptaron por último una paz que desmembraba sus vastos territorios. Más tarde intervino igualmente Europa, quiso Francia establecer un imperio, y Méjico, sin extraño auxilio, consiguió vencer á los nuevos invasores derrocando el bastardeado imperio. El presidente Juárez abandonado de muchos de sus compatriotas, mantuvo constantemente la bandera de la Patria; y, despues de una larga alternativa de triunfos y reveses, terminó la segunda guerra de la independencia con el fusilamiento de Maximiliano, emperador reconocido por las potencias europeas. En Europa se reconocen tan fácilmente los imperios y las reacciones, procedan del origen que procedieren, como sontardíos y cautos en reconocer las instituciones que garantizan la libertad de los pueblos.

Esta última intervención se puede decir que fué exclusivamente de Francia, pues España é Inglaterra abandonaron la empresa liberticida á que las habia arrastrado Napoleon III, cuando el famoso caudillo español, general Prim, se convenció de que el imperio francés llevaba ocultas miras; cuyo principal objeto era restablecer en Méjico, despues de medio siglo de independencia y libertad, la forma de gobierno de los tultecas y los chichimecas.

Vencidos los franceses y fusilado por Juárez el emperador Maximiliano, quedó definitivamente establecida en Méjico la República Federativa.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA REPÚBLICA DE MÉJICO

ESTADOS DEL NORTE

ESTADOS	CAPITALES	SUPERFICIE Kilom. c.	POBLACIÓN
Sonora.	— <i>Ures</i>	204 600	110 450
Chihuahua.	— <i>Chihuahua</i>	216.850	190.320
Coahuila.. . . .	— <i>Saltillo</i>	131.800	100 000
Nuevo León.	— <i>Monterey</i>	61.200	190 000

ESTADOS DEL GOLFO

ESTADOS	CAPITALES	SUPERFICIE Kilóm. c.	POBLACIÓN
Tamaulipas.	— <i>Victoria</i>	72 280	155.000
Veracruz.	— <i>Veracruz</i>	67.920	510.000
Tabasco.. . . .	— <i>San Juan</i>	30.680	85 000
Campeche.. . . .	— <i>Campeche</i>	66.890	82 500
Yucatan.	— <i>Mérida</i>	76 560	330.000

ESTADOS DEL PACÍFICO

ESTADOS	CAPITALES	SUPERFICIE Kilóm. c.	POBLACIÓN
Sinaloa	— <i>Culiacan</i>	93.730	170.000
Jalisco.. . . .	— <i>Guadalajara</i>	101.430	980 000
Colima	— <i>Colima</i>	9.700	71 000
Michoacan.	— <i>Morelia</i>	61 400	620 000
Guerrero.. . . .	— <i>Tixtla</i>	63.570	325.000
Oajaca	— <i>Oajaca</i>	86 950	662.000
Ghiapas.	— <i>San Cristóbal</i>	41.556	195 800

ESTADOS DEL CENTRO

ESTADOS	CAPITALES	SUPERFICIE Kilóm. c.	POBLACIÓN
Durango.. . . .	— <i>Durango</i>	110 070	190.000
Zacatécas.	— <i>Zacatécas</i>	59.550	400.000
Aguascalientes	— <i>Aguascalientes</i>	7 500	91 000
San Luis Potosí.	— <i>San Luis</i>	71.200	520 000
Guanajuato	— <i>Guanajuato</i>	29.550	900 000
Querétaro	— <i>Querétaro</i>	8.300	160.000
Hidalgo.. . . .	— <i>Pachuca</i>	21.130	427 000
Méjico.	— <i>Toluca</i>	20.300	700.000
Morélos.. . . .	— <i>Cuernavaca</i>	4.600	155 000
Puebla.	— <i>Puebla</i>	31.120	680.000
Tlaxcala.	— <i>Tlaxcala</i>	4.200	123.000
Distrito Federal.	— <i>Méjico</i>	1.200	136.000
Territorio de Baja California	— <i>La Paz</i>	159.400	26.000

APÉNDICE

Á LA GEOGRAFIA DE MÉJICO.

«Mucho más pudiera decirse de la importante República de Méjico; pero nos lo impide el plan general que tenemos trazado. Sin embargo, añadiremos algunos datos que pueden interesar á los lectores, ya que omitamos como dice uno de nuestros mejores estadistas, toda suerte de consideraciones acerca del porvenir de una nación considerada por unos como fatalmente destinada á ser absorbida por la República Norte-Americana, y por otros (á cuyo número pertenecemos) predestinada á ser el antemural de la América española contra la absorción creciente de los Estados Unidos. La América llamada impropia-mente latina (y di-

go impropia-mente porque en ella como en España predomina el elemento árabe y lo que tiene de árabe es lo mejor que tiene), se defenderá por espíritu de conservación de toda extraña ingerencia; pero Méjico el más amenazado de todos los países que fueron españoles y el que ha dado más muestras de vigor y de vitalidad, es el primer baluarte de la América española y el que ha de sostener la más recia acometida. Así y todo, tenemos plena confianza en el porvenir de la República.

La población mejicana, segun recientes cálculos, se considera compuesta como sigue:

Tercera parte, indígena pura.	3 157.504
Del resto, cuarta parte descendientes más inmediatos de los Españoles ó raza blanca.	1.578 747
Tres cuartas partes, raza mezclada.	4.736.263
	9.482.514

Poblaciones principales de la República que cuentan más de 20,000 habitantes.

CIUDADES	ESTADOS	POBLACION	CIUDADES	ESTADOS	POBLACION
<i>Méjico.</i>	Distrito. Fed.	230 000	<i>S. Luis Potosí.</i> . .	San Luis..	34.000
<i>Leon.</i>	Guanajuato. . .	90.000	<i>Aguascalientes.</i> . .	Aguascalientes.	31.000
<i>Guadalajara.</i> . . .	Jalisco.. . . .	70 000	<i>Zacatécas.</i>	Zacatécas..	30.000
<i>Puebla.</i>	Puebla.	65.000	<i>Salvatierra.</i>	Guanajuato. . .	28.000
<i>Guanajuato.</i>	Guanajuato. . .	63.000	<i>Durango.</i>	Durango. . . .	26.000
<i>Querétaro.</i>	Querétaro. . . .	48 000	<i>Mérida.</i>	Yucatan. . . .	25.000
<i>Celaya.</i>	Guanajuato . . .	37.000	<i>Oaxaca.</i>	Oaxaca. . . .	25.000
<i>Orizaba.</i>	Veracruz. . . .	20.000	<i>Morelia.</i>	Michoacan . . .	25.000
<i>S. Miguel Allende.</i>	Guanajuato. . .	35.000	<i>Colima.</i>	Colima. . . .	31.000

El valor total de las mercancías extranjeras que anualmente se introducen en la República es de \$ 29,000,000, según se manifiesta en las balanzas comerciales, cuyo valor procede de las naciones siguientes: Inglaterra, Francia, Alemania, España, Bélgica, Italia, Estados Unidos, Guatemala, Ecuador y otras de la América del Sur. La exportación la forman los siguientes artículos: oro y plata, palo tintóreo, grana, cochinilla, café, tabaco, azúcar, caña dulce, vainilla, zarzaparrilla, raíz de Jalapa, cacao, añil, anís, pimienta de Tabasco, sal, hilo de henequen, maderas, resinas, carey, perla y concha-nácar, pieles secas de ganado bovino y lanar, algunas pieles curtidas, carne y pescados salados, y arroz, frijol, ganado caballar, bovino, lanar y de cerda, sombreros y tejidos de lana ordinarios, figuras de cera, galleta, fruta, etc.

El valor total de las exportaciones se estima en 158 millones de pesetas, 25 en metales y minerales y 33 en efectos.

La parte N. de la República, comprendida entre los 23° 30' y 32° 42' latitud N. pertenece á la zona templada, y la parte Sur, entre los 15° y 23° 30' á la tórrida, por hallarse comprendida entre los dos trópicos. Estas dos grandes divisiones del terreno, combinadas con las gradaciones de su altura, contribuyen á la variedad del clima que se observa en Méjico, y se considera en lo general, dividido en tres clases que son:

1.° *Tierra caliente*, malsana á causa de la fiebre amarilla, que es endémica: se supone que desde las costas hasta 3,000 piés de altura.

2.° *Tierra templada*, desde los 3,000 á 5,000 piés.

3.° *Tierra fria*, todo que excede de los 5,000.

En lo general, en la República, á excepción de las costas y muy pocos lugares que por su situación son extremada-

mente cálidos, se goza de un clima benigno, y su temperatura no conoce los extremos del frío y del calor. Merced á esta naturaleza, muchas de las cordilleras se ven cubiertas de numerosos árboles que, por ser poco sensible la mudanza de las estaciones, conservan siempre el bello ropaje de sus hojas y las campiñas su vegetación, encontrándose parajes muy pintorescos y semejantes á los risueños valles de Suiza.

Las producciones en el ramo de minería son: oro y plata, principales artículos de su explotación, cobre, hierro, zinc, plomo, magistral, antimonio, arsénico, azufre, cobalto, etc., etc.; asimismo se encuentra cristal de roca, mármoles y otras muchas piedras de construcción. Entre las piedras preciosas se cuentan el ópalo, la turquesa, el topacio, la ágata y la amatista.

Siendo la minería así como la agricultura, el principal ramo de la industria nacional, una buena parte de los habitantes de la República se hallan ocupados en el laboreo de las minas, beneficio de metales y acuñación de moneda.

Para el beneficio de metales se encuentran magníficos establecimientos que pueden competir con los mejores y más costosos de Europa. El beneficio por *patio* ó *amalgamación* es el que generalmente se ha adoptado, usándose además el de *toneles*, y en Sonora, el de *lexivación*.

En los Estados de Coahuila, Veracruz, Méjico, Chihuahua, y el territorio de la Baja California, se usa además el sistema de fuego cuando el metal se presta á esa clase de beneficio.

El valor de la acuñación puede estimarse por término medio al año en 18,000,000 de pesos en plata y oro.

Las producciones pertenecientes á la agricultura son: árboles de todas clases, de maderas preciosas y de construcción,

semillas, hortaliza, legumbres y exquisitas frutas.

Los artículos de preferente cultivo, son: maíz, haba, añil, arroz, cacao, café, caña, frijol, el agave, ó maguey, tabaco, trigo, vainilla, la viña, el algodón y algunos otros.

No en toda la extensión de su territorio se cultivan á la vez todos estos artículos, pues lo impide la configuración del país como tambien su situación geográfica, mitad en la zona tórrida y mitad en la templada: el añil se cultiva en Oaxaca, Veracruz, en Colima con especialidad y en casi todos los lugares cercanos á las costas; el arroz en los lugares húmedos y en la tierra caliente; el cacao en Tabasco y en el distrito de Soconusco de Chiápas; el café en el distrito de Orizaba, al E. de Veracruz, en el Sur del Estado de Méjico y en Colima; la caña en las regiones cálidas y particularmente en Méjico y Veracruz; la grana ó cochinilla en Oaxaca; el tabaco, en Tabasco, Yucatan, Veracruz y Jalisco; el trigo, el maíz y el frijol en todo el país; pero especialmente en la parte central; la vainilla en Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Tamaulipas y en algunos lugares de los Estados del Pacífico; la viña en Sonora, Coahuila y Chihuahua para la fabricación de excelentes vinos; y el algodón en Veracruz,

Oaxaca, Michoacan, Colima, Durango, etc.

Como ya hemos visto, la temperatura varía con la latitud y con la altura respecto del mar; así es que en las regiones tropicales y hasta la altura de 1,555 metros el plátano da frutos; el límite de las encinas mexicanas llega á 3,100 metros; el límite superior de los pinos á 4,000, y el de las nieves perpétuas á 4,400 entre los paralelos 19° y 20° de latitud boreal.

El maguey ó agave americano se produce en todo el país; pero solamente son notables por su excelente clase los productos del que se cultiva en los llanos de Apam, entre Méjico y Tlaxcala, del cual se fabrica la bebida conocida con el nombre de pulque, y el que se produce en el distrito de Etzatlan, de Jalisco, y del cual se extrae el magnífico aguardiente conocido con el nombre de Tequila.

Las cereales, los árboles frutales y de construcción, maderas preciosas y de tintes, plantas medicinales, etc., son las producciones agrícolas propias de todos los Estados de la República, por cuya circunstancia hemos omitido su enunciacón en la descripción de los Estados, evitando repeticiones inútiles.

Las principales alturas de la República son las siguientes:

MONTAÑAS	ESTADOS EN QUE SE ENCUENTRAN	ALTURA SOBRE EL MAR	OBSERVACIONES
Popocatepeti (nevado y volcan no extinguido.)	Méjico. . .	5 400	Nieves perpétuas.
Pico de Orizaba (nevado y volcan no extinguido.)	Veracruz..	5.295	— —
Ixtacihuatl (nevado.)	Méjico. . .	4.786	— —
Cofre de Perote.	Veracruz..	4.089	— —
Nevado de Toluca, volcan extinguido.	Méjico. . .	4.440	— —
Malinche.	Tlaxcala..	4;107	— —
Zempoaltepec.	Oaxaca . .	3.396	— —
Colima, volcan en erupcion.	Jalisco. . .	3.668	— —
Pico de Quinceo.	Michoacan	3.324	— —

MONTAÑAS	ESTADOS EN QUE SE ENCUENTRAN	ALTURA SOBRE EL MAR
Ajusco	Méjico	4,153 Nieves perpétuas.
Jesus Maria	Chihuahua.	2,511 — —
Tabacótes.	—	2,359 — —
Cerro del Mercado.	Durango.	2,415 Gran masa de hierro
Veta Grande.	Zacatécas.	2,782 — —
Bufa de Zacatécas.	—	2,618 — —
Jorullo, volcan no extinguido.	Michoacan.	1,300 — —
Tuxtla, volcan no extinguido.	Veracruz	1,500 — —

Los ríos que riegan el territorio mejicano se dividen en tres clases: unos que desembocan en el océano Pacífico, otros en el golfo de Méjico, y los otros en lagos y lagunas, segun se ve por la tabla siguiente:

RIOS	DEPARTAMENTOS EN QUE SE ENCUENTRAN	SU EXTENSIÓN EN LEGUAS	PUNTOS EN QUE DESEMBOCAN
Bravo del Norte	N. Méjico, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas.	548	Golfo de Méjico
Pánuco.	Tamaulipas.	120	— —
Alvarado.	Veracruz.	87	— —
Coatzacoalcos.	—	87	— —
Grijalva.	Tabasco.	132	— —
Osumacinta.	—	131	— —
Rio Yaqui.	Sonora.	150	Golfo de California.
Rio Mayo.	—	74	— —
Ures.	—	100	— —
Fuerte.	Entre Sonora y Sinaloa	130	— —
Culiacan.	Sinaloa.	60	— —
Sinaloa.	—	100	— —
Bálsas.	Guerrero, Michoacan y Méjico.	164	Océano Pacífico.
Mezquitil.	Durango y Jalisco.	115	— —
Názas.	Durango.	81	Laguna de Parras.
Lerme.	Méjico, Michoacan y Guanajuato.	208	Laguna de Chapala y continúa su curso con el nombre de Santiago.

Sus principales lagos y lagunas de su territorio se llaman:

En Coahuila, Tlahualila ó del Caiman, del Muerto y Parras.—Entre Jalisco y Michoacan, Chapala.—En Chihuahua, de Guzman, del Jaco, Santa María, de Pátos, del Castillo y Encinillas.—En Michoacan, Cuitzeo y Pátzcuaro.—En Méji-

co, Chalco, Xochimilco, Lerma, Zumpango, Xaltocan, Texcoco y San Cristóbal.—En Hidalgo, Metztilan.—En Tamaulipas, Laguna Madre.—En Veracruz, Tamiahua.—En Tabasco, Santa Ana.—En Campeche, la de Términos.—En el istmo de Tehuantepec, la Superior y la Inferior.

Puertos de la República habilitados para el comercio extranjero.

En el golfo de Méjico.—*Matamóros y Tampico* en Tamaulipas.—*Tuxpam, Veracruz* y *Coatzacoálcos* en Veracruz.—*San Juan Bautista de Tabasco* en Tabasco.—*Isla del Cármen y Campeche* en Campeche.—*Progreso* en Yucatan.

En el Grande Océano.—*La paz* en la Baja California.—*Guayma* en Sonora.—*Mazatlan* en Sinaloa.—*San Blas* en Jalisco.—*Manzanillo* en Colima.—*Acapulco* en Guerrero.—*Puerto Ángel y Salina Cruz* en Oaxaca.—*Tonalá y Soconusco* en Chiápas.

Golfos.—Los tres que existen en la República, son: El de Méjico ó *Seno Mejicano*, formado por sus costas orientales y por las de los Estados Unidos, hasta la Florida.

El de *California*, ó *mar de Cortés*, formado por las de Sonora y Sinaloa, y por las de la Baja California.

El de *Tehuantepec*, formado por las de su territorio y por las de Chiápas.

Bahías.—De Caborca, San Juan Bautista, la Bruja y Tegüece, en las costas de Sonora.

San Luis, las Ánimas, Málaga, Santa Marina, Magdalena y San Francisco, en las de Baja California.

La Asunción y Espíritu Santo en Yucatan.

Ensenadas.—En la Baja California, las de San Luis, y San Juan, Mercenários, San Bruno, Santa Marta, San Carlos, Tembabiiche, Dolores, etc.

Esteros.—Los de las Cruces Santo Domingo, San Juan, Jovarca y Camaron en las costas del Pacífico.

Bárras.—En el Pacífico, las de Zacatula, Tacuanapa, Tonalá, San Márcos, Mosquitos, Sacapula, y Soconusco, son las principales.

En el golfo de Méjico: las del Tigre, Tampico, Tordo, Trinidad, Barra Ciega,

Tamiahua, Tuxpam, Tenextepac, Tecolutla, Nautla, Palmas, Chachalácas, Santecomapan, la Barrilla, Coatzacoálcos, Tonalá, Santa Ana, Cupilco, Dos Bócas, Chiltepec, Tabasco y San Pedro.

Islas.—Las que pertenecen á esta República son:

En el Océano Pacífico y golfo de California, San Martin, San Bernardo, Cérros, San Benito y Santa Margarita, Tres Mariás, Guadalupe y Revillagigedo, islas de Piédras, Venado, Santa Isabel, San Pedro Nolasco, Lóbos, San Pedro Mártir, Tiburon, Ángel de la Guarda, San Ignacio, Sal-si-puedes, Galápagos, San Márcos, Tortuga, San Ildefonso, Coronada, Cármen, Monserrate, Santa Catalina, Santa Cruz, San Diego, San José, Espiritu Santo y Cerralvo.

En el mar de las Antillas, isla de Mujeres, Cancúc y Cozumel.

En el Seno Mejicano, el Cármen, Puerto Real, Pólvox y Cóntoy.

Bancos ó arrecifes.—Los más peligrosos son los que circundan las costas de Yucatan, esto es: los Alacránés, la Arenosa, el Obispo, los Triángulos, las Berméjas, las Árcas y Sisal.

Se conoce tambien el llamado banco de Chinchóros en las Antillas.

*
**

En diversos libros publicados por viajeros que han recorrido una buena parte la República mejicana, hemos visto algunas curiosidades de las que extractamos lo siguiente:

El cíprés de Santa María de Tule.—Aunque la naturaleza no ha concedido nada de pintoresco á los alrededores de Oaxaca, el hombre los ha embellecido singularmente.

En el valle del Este está el hermoso pueblo Talistaca, que abunda en frutos de toda especie; Guayapan, á la sombra

de un bosque de naranjos, de azambogos y de árboles de cacao, cuya flor aromática sirve á los naturales para componer una bebida refrescante. Despues aparece San Felipe del Agua, situado sobre la pendiente de las montañas. El aire que se respira allí es delicioso, y la atmósfera está completamente embalsamada; pero el más lindo de todos estos pueblos es el de Santa María de Tule, donde se encuentra el famoso ciprés, cuyo tronco no cede en corpulencia más que al castaño del Etna. Á seis piés del suelo, el tronco tiene 90 piés de anchura ó de curva circunscrita, y 141 midiéndole siguiendo las ondulaciones de sus ángulos salientes y entrantes. Hasta á los 15 piés de altura es cuando las ramas comienzan á extenderse, de las cuales las más gruesas no tienen menos de 37 piés de contorno, pero no tienen una gran extensión relativa: apénas si el árbol llega á los 77 piés de alto, y si su sombra al mediodía abraza una circunferencia de 400 piés.

Muchos viajeros de los que han visitado el ciprés de Santa María de Tule, han creído que no era un solo árbol, sino la reunión de tres, cuyos troncos parecían en efecto separados el uno del otro, formando ángulos entrantes muy profundos.

Los troncos de esta clase de cipreses presentan siempre una serie de lados longitudinales, que con el tiempo no se desarrollan igualmente: unos permanecen estacionarios, mientras que otros adquieren dimensiones excéntricas y extraordinarias. Cuanto más aumenta el volúmen del tronco, tanto más pronunciadas llegan á ser estas irregularidades, y apénas alcanza el grueso de los de Chapultepec cuando ya se está tentado á creer desde luégo que no es un solo árbol. Así sucede que en el enorme tronco del ciprés de Tule, cuya anchura es casi cuatro veces mayor que la de los árboles de

Chapultepec, los tres ángulos más salientes han llegado á tener una excetricidad tal, que al principio se creyó que pertenecían á tres diferentes árboles. Este ciprés, lleno de vida, no presenta la menor señal de decrepitud.

*
* *

Antigüedades.—Á la extremidad del valle de Este, á diez leguas de Oaxaca, se encuentra el pueblo de Mitla, antiguamente famoso por sus templos, sus palacios y el esplendor de sus ceremonias religiosas. Los Mejicanos le llamaban *Mictlan*, palabra que quiere decir infierno; pero los Zapotecas lo señalan con el de *Liobaa*, es decir, tierra del descanso. Destinado á las sepulturas de los reyes de Teozapotlan y de los soberanos pontífices, estaba consagrado especialmente á sufragios por los muertos, á las ceremonias expiatorias y al culto de las divinidades infernales, que invocaban los sacerdotes con la cara pintada de negro y vestidos con túnicas fúnebres.

Todavía se conservan vestigios de los monumentos de la famosa Mitla. Descúbrese, en efecto, las ruinas de cuatro palacios que se extienden de N. á S.

La iglesia católica y la sacristía se han construido con los materiales del primero de uno de estos edificios que estaba reservado á los oficiales de la comitiva del rey. El segundo, que servía de residencia al monarca cuando iba á Mitla para asistir á las solemnidades, no indica haber tenido comunicación exterior con el primero, del cual se halla separado por distancia de cien pasos. Es el que está mejor conservado, y el único que puede dar una idea del conjunto de los demás. El tercero y el cuarto estaban destinados á los sacerdotes y á su jefe, pero del uno no queda ya más que media fachada casi

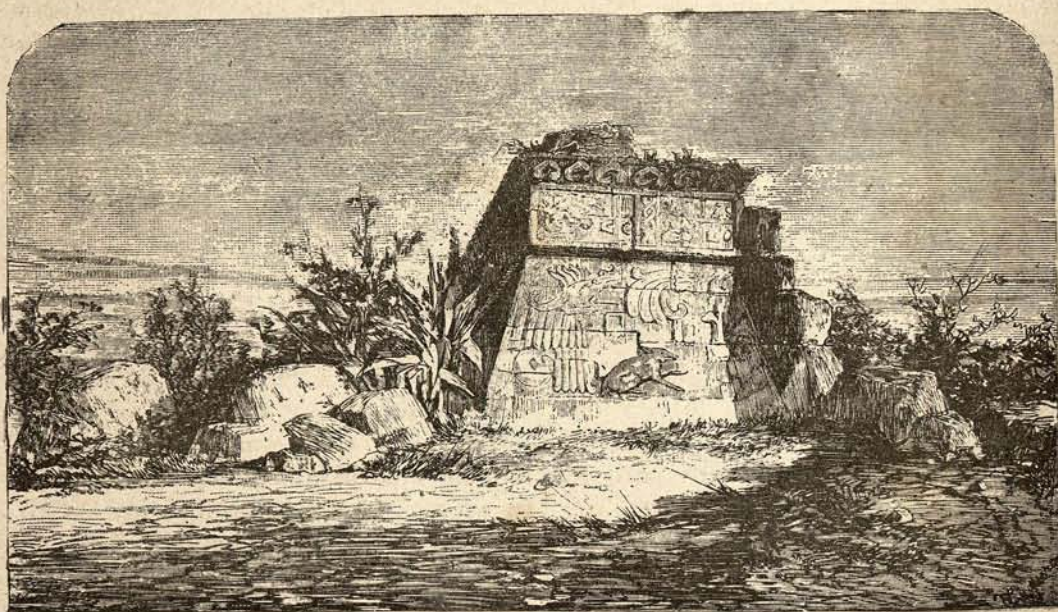
destruida, y del otro solo un montón de piedras hacinadas.

La arquitectura del palacio mejor conservado no ofrece nada de grandioso ni nada de notable, bajo el punto de vista de la extensión, del conjunto ó del atrevimiento de la construcción.

Las salas interiores son pequeñas, los corredores incómodos, y la altura de los edificios no llega á cinco metros. Nada hay en ellos que pueda compararse á las construcciones más comunes del antiguo

Egipto, por lo grandioso y la majestad del estilo.

Sin embargo, la arquitectura de los palacios de Mitla no carece de gracia ni de mérito en la ejecución: el género y el gusto de los ornamentos, sobre todo, llaman justamente la atención de los viajeros. El único palacio que se conserva en pié, tiene la forma de una cruz de San Andres, la fachada tiene de largo ciento treinta y dos piés ingleses por catorce de altura, y está solamente decorada por



RUINAS DE UN TEMPLO

tres puertas, únicas aberturas del edificio, en cuyo interior debe reinar la más profunda oscuridad.

Todas las facés exteriores están revestidas de una piedra porosa, tallada con mucho cuidado, y presentan un doble basamento de tres piés, coronado por tres series de encuadramentos de doce piés de ancho por uno de alto, y el todo

por un entablamento que no está señalado sino en los ángulos.

Cada encuadrado ofrece un grecomosaico de piedras talladas en forma de ladrillo, y dispuestas de suerte que forman un dibujo en relieve. La fachada está ornada de veinte y dos grecos, casi todos diferentes.

Llaman la atención en ella varias pie-

dras elegantemente talladas, en particular las de los dinteles de las puertas de la fachada y del interior.

La primera sala donde se penetra es un rectángulo del ancho de la fachada, pero de poco fondo. Véanse allí cinco columnas de porfido, que sostienen la bóveda; tienen doce piés de alto y 9,5 de circunferencia en su parte inferior, pero les falta la base y el chapitel.

Á la derecha, un corredor muy poco elevado conduce á una sala cuadrada, á los lados de la cual se encuentran otras cuatro salas rectangulares pequeñas. No se ve en las paredes ningun ornamento arquitectónico, pero se distinguen acá y allá, y particularmente en el corredor, huellas de pinturas al fresco sobre una superficie estucada.

Al Este y al Norte de dichas ruinas, se elevan dos grandes teocalis. El primero, que es el que se conserva en mejor estado, no ha cambiado de destino al cambiar de Dioses; se ha construido en su cima, en el lugar del santuario pagano, una capilla cristiana, á la cual se sube por una escalera de piedra, que ocupa todo el ancho de la parte occidental. Los desmoronamientos impiden reconocer si había tambien escaleras en los demás lados, pero es bastante verosímil que hubiese otra por la parte de Oriente: encuéntrase allí un recinto, cuadrado, al cual sin duda se descendía por la pirámide.

El teocali del Norte es el más alto, y está rodeado de otros tres de menores dimensiones. Por la parte del Este tiene, como el primero, un punto en medio del cual se levanta una pequeña pirámide truncada. En uno de sus ángulos se halla una piedra de granito, que, segun todas las apariencias, estubo destinada á los sacrificios.

Este teocali comunicaba con los palacios por un subterráneo de cuatro piés y medio de alto por tres de ancho. Hé

aquí lo que se cuenta de este subterráneo:

“Cuando en las grandes solemnidades un guerrero solicitaba la muerte, ya fuera para expiar un crimen, ya para aplacar á los dioses irritados, el gran sacerdote le llevaba á una sala baja y tenebrosa que conducía al subterráneo; despues, abandonándole á sí mismo en las criptas que iba á recorrer, cerraba las fatales puertas, que no debían volver á abrirse sino para dar paso á nuevas víctimas.”

Al partir de teocali, este subterráneo cambio de dirección, y se extiende por la parte de Oeste. El vulgo, siempre crédulo, estaba persuadido de que se alejaba trescientas leguas de Mitla; lo que hay de cierto es que llega hasta Saga, á una legua de allí; y aún se prolonga más; pero si se tiene en cuenta que hay en medio de las montañas, siguiendo esta misma dirección, lugares todavía reverenciados de los Indios á causa de las antiguas supersticiones, fácilmente se comprenderá que ha podido existir una comunicación subterránea entre estos y el palacio de Mitla que no están más que unas tres leguas separados uno de otro.

La fama de estos templos fúnebres y de la eficacia de las oraciones que se dirigían en ellos á las divinidades infernales, se extendía mucho más allá del país zapoteca. El mejicano y el chianpanaque, el otomite y el totonaque iban igualmente allí á demandar gracias y á ofrecer presentes, que no han desdeñado los ministros de ninguna religión. Ahora, mismo despues de trescientos años de un nuevo culto, estas antiguas tradiciones no han sido destruidas todavía.

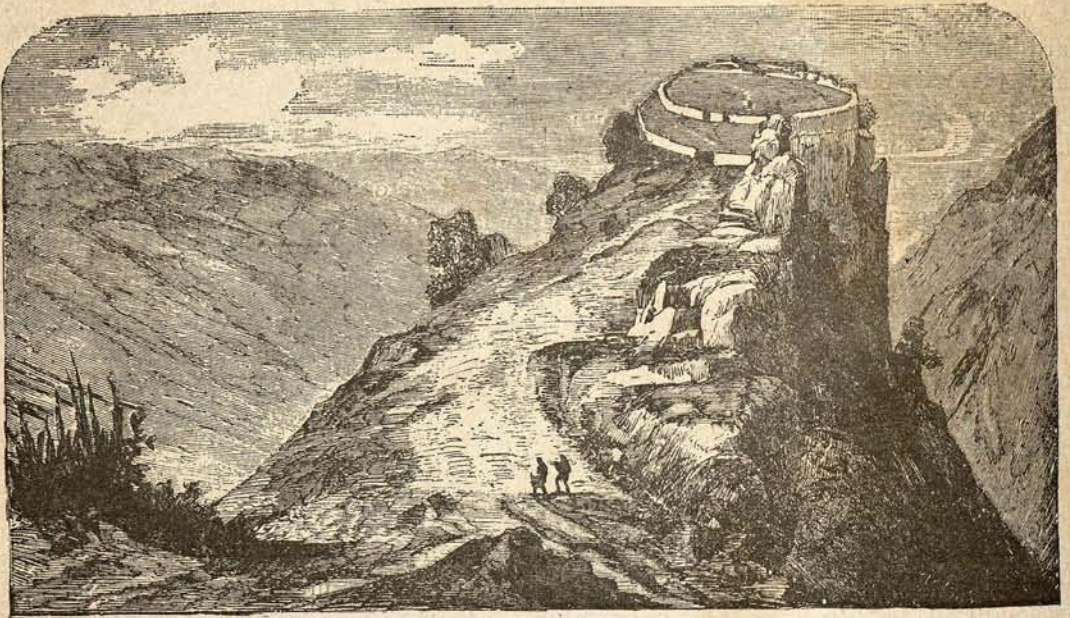
Á los trescuartos de legua existe una fortaleza antigua, situada en la cúspide de una colina casi inaccesible. El capitán Dupais, que visitó á Mitla por orden del gobierno español, la ha descrito con gran verdad, dando una idea clara del

arte de las fortificaciones empleado entre los pueblos indios.

Esta fortaleza que corona la colina de Mitla, consiste en una muralla principal de diez y ocho piés de alto por seis de espesor, formando un círculo de un cuarto de legua escaso. La entrada, situada del lado de la aldea, está defendida por otro recinto con un terraplen, en donde se ven todavía montones de piedras á propósito para ser lanzadas valiéndose de la honda, ó con la mano. Este segundo

muro de circunvalación, más elevado que el primero, tiene tambien una puerta, un terraplen y un parapeto en el borde superior del cual se encuentran pedazos de roca casi esféricos, de dos y tres piés de diámetro, que servían para ser probablemente arrojados sobre los sitiadores.

Los edificios destinados á la guarnición, estaban al otro lado de la fortaleza, donde se encuentra otra entrada, destinada tal vez á favorecer el ingreso de socorros y la retirada de los sitiados.



ANTIGUA FORTALEZA DE MITLA

En todas las obras del mismo género, los medios de defensa y de retirada están previstos de igual modo. Las cimas de los montes más escarpados, eran siempre elegidas para la situación de dichas posiciones militares. La elegancia no estaba sin embargo excluida del plan de tales construcciones. En Montalban, por ejemplo, á un cuarto de legua de Oaxaca, despues de haber franqueado un baluar-

te escarpado, se llega á una magnífica explanada circular, en cuyo centro se levanta el fuerte principal; alrededor están dispuestos otros fuertes, algunos de los cuales tienen tambien una explanada interior defendida por nuevas obras. Diversas colinas artificiales forman la base de estos fortines. La mayor parte están atravesados por un camino cubierto que servía á la vez de entrada á dichas posi-

ciones y de medio de comunicación entre los diferentes puntos de la plaza.

Las ruinas de Palenque llenan un espacio de seis á siete leguas. Véanse allí templos, pirámides, tumbas, fortificaciones, acueductos, puentes y bajos relieves adornados con figuras y jeroglíficos. Encuéntrense allí también estatuas colosales, ídolos, vasos, instrumentos de música, etc., etc. Todo lo cual prueba que dicha ciudad estaba habitada por un pueblo avanzado en las artes y en la civilización.

El palacio principal se halla todavía en pié y bastante bien conservado. Es un edificio cuadrado de unos trescientos piés de ancho poco más ó menos por treinta de elevación, rodeado de un peristilo. El interior está dividido en varios cuerpos, separados por átrios, y en el centro se eleva una torre. Las murallas están adornadas con bajos relieves esculpidos sobre piedra, representando personajes de ocho ó diez piés de alto. Dichas estatuas tienen una fisonomía particular. La nariz y la frente se hallan en una misma línea curva, que forma un arco de sesenta grados; y esta singularidad parece haber sido un tipo distintivo de los antiguos habitantes de Culhuacan, porque se le encuentra en sus esculturas.

Sin embargo, no existe entre los pueblos indios ningún indicio de este tipo nacional, ni ninguna tradición que pueda dar alguna luz sobre la época de la desaparición de esta antigua raza. Esta circunstancia, unida á la vegetación prodigiosa que ha invadido toda la ciudad, prueba que ha desaparecido en una época muy remota, á consecuencia tal vez de una epidemia, ó por causa de alguna guerra de exterminio. ¿Dé dónde procedían estos pueblos, cuyos principios arquitectónicos, los instrumentos y los símbolos, tienen una relación tan íntima

con lo que se observa en el valle del Nilo? ¿Cuáles fueron las causas de su emigración, la época de su establecimiento en semejante comarca y la de su destrucción? Tales son las cuestiones que se han presentado á la ciencia de los arqueólogos que todavía no han recibido una solución satisfactoria.

Las ruinas de Culhuacan, de Palenque y sobre todo las de Mitla, no pueden ser calificadas de antidiluvianas sinó que por las personas que no las han visitado, ó que al menos no las conozcan más que en bosquejo. No hay la menor semejanza entre estos edificios y los monumentos sencillos y groseros, que los arqueólogos han creído que pertenecían á las épocas antidiluvianas.

Estos últimos no ofrecen relación alguna, más que con los monumentos de la antigüedad más remota, conocidos con el nombre de *pelásgicos*, que se encuentran en Grecia y en las islas del Mediterráneo, y con los cuales se los confunde á veces, como sucede con los de la isla de Gozzo. Estos son notables por el volúmen de las piedras que se emplearon en su construcción, lo que denota ya conocimientos bastante extensos en estática; pero apenas el arte se encuentra ennoblecido por el primer esfuerzo del pensamiento, en tanto que los edificios de Mitla son por el contrario notables por la elegancia de su arquitectura, por el buen gusto de los ornamentos y por el hermoso corte de la piedra; y los de Palenque, por su construcción ligera y elegante, y por los templos, las tumbas, las fortificaciones cuyas ruinas llenan un espacio inmenso, y en fin, por las esculturas y los bajos relieves que las decoran.

Por otra parte, los edificios de Mitla, en cuanto á su origen, no tienen nada de comun con los antiguos de las primeras, ántes de los pueblos ignorados. Aquí todo

es conocido; el pueblo que los ha levantado, la época en que florecieron, su destino, el principio y las causas de su destrucción.

Por lo que á las ruinas de Palenque, se refiere, si no pertenecen á un pueblo antidiluviano, no dejan sin embargo de ser antiquísimas, aunque Prescott, en su primer capítulo de la Historia de Méjico, infiere que quizá son la obra de las colonias toltecas que en el siglo XI abandonaron las llanuras de Anahuac dirigiéndose al Sur de esta comarca; sin embargo, esta opinión se ha combatido por errónea, fundándose por un lado en que los que emigraron no eran bastante numerosos para fundar desde luego una ciudad que, á causa de su inmensa extensión, ha sido llamada la Tébas americana, y luego que este pueblo no hubiera podido desaparecer por encanto en una época tan cercana á la de la conquista, sin dejar vestigios de su existencia. Por otra parte, la vegetación que se ha apoderado de todo, los enormes árboles que se han abierto paso á través de los monumentos más sólidos, denotan una antigüedad tal, que no se puede dudar en reconocer que estas ruinas eran ya muy antiguas aun antes de que los Tultecas pensasen en abandonar á Tula.

Hay otras antigüedades mejicanas todavía más curiosas como, por ejemplo, las de la península de Yucatan; pero su descripción no es ahora del caso.

*
**

La traducción de los Mijes.—Los Indios mijes habitan una comarca montuosa al S. O. y al N. E. de Tehuantepec, y hablan una lengua particular. Menos civilizados que los Indios zapotecas, se comunican poco con ellos, y observan todavía las prácticas de su antiguo culto.

La aldea de Guichicovi es la capital de los Mijes. Este pueblo ofrece un carácter original, que no se encuentra en ninguno otro de Méjico. Hé aquí lo que sobre el origen de estos Indios ha dicho quien habitó una buena temporada entre ellos.

»Cuando Pizarro y sus compañeros conquistaron el Perú, la mayor parte de los habitantes de los valles de los Ándes huyeron para sustraerse á los males de todo género con que los vencedores los abrumaban. Retiráronse á las montañas, dejando el desierto entre los Españoles y sus guaridas. Otras familias, todavía más recelosas, tomaron la resolución de escapar á toda costa, á través de las cordilleras, y despues de una marcha de muchas lunas, llegaron á las orillas del Sarabia.

Creyéndose allí al abrigo de las persecuciones de sus enemigos, deliberaron acerca del país que debían saludar con el dulce nombre de patria. Los más ancianos sometieron á la prueba del fuego el terreno que pisaban. Enterróse un tizon encendido en un hoyo hecho expresamente, y al día siguiente estaba apagado. Entonces presagiaron que la voluntad del sol era que sus hijos continuasen su camino. En el mismo instante partieron cuatro emisarios para buscar un punto más apropiado. Despues de algunas horas de marcha, sentáronse fatigados y jadeantes á la sombra de un enorme copinol, cuyas largas ramas adornadas de un espeso follaje, los protegía de los abrasadores rayos del sol. La notable belleza de los alrededores, y las altas montañas que circundaban el valle, fijaron la elección de los emisarios. Renovóse la ceremonia religiosa del tizon, y habiéndose conservado el fuego hasta el día siguiente, se decidió unánimemente que este punto era el término del viaje y la nueva patria que el sol destinaba á sus

adoradores. Huixicovi (pueblo nuevo) es el nombre que hasta nuestros días le han conservado los desterrados de los Andes, y el coapino es todavía para ellos objeto de una gran veneración y de un culto religioso, á los cuales nada podría hacerles renunciar. El sol no tiene como antiguamente en Quito, su templo resplandeciente; sus vírgenes, sus solemnidades, todo ha desaparecido. La cruz se ha levantado triunfante por todas partes, pero le quedan aun muchos corazones que ganar entre estos Indios. La creencia de sus mayores se ha mantenido intacta entre ellos, trasmitiéndosela de generación en generación. Los tormentos han podido obligar á algunos á la hipocresía, pero en las tinieblas se reúnen para entregarse, en el fondo de alguna caverna, á las prácticas de su culto nacional. Un clérigo, que fué hace pocos años á Guichicovi, osó, en la exageración y el fanatismo de su celo, levantar el hacha sobre el árbol sagrado, sobre el coapinol. El primer golpe resonó profundamente en el corazón de todos los Indios: la muchedumbre armada gritó al sacrilego, y lanzando gritos de furor, se arrojó sobre el que profanaba su árbol querido. Sin embargo, contentóse con desarmarle y arrojarle del país, amenazándole con la muerte si volvía á poner el pié en aquel territorio. Numerosas fumigaciones, súplicas fervientes y penitencias generales, hicieron olvidar el ultraje de que había sido víctima el árbol venerado, y se restableció la paz.

Á fuerza de súplicas, el cura obtuvo su perdón, y pudo volver á su parroquia. —«¡Celebra tu misa, le dijo el orador mije, sin inquietarte por saber si nosotros asistimos á ella: bautiza á los niños, entierra los muertos, observa las ceremonias de tu religión, pero guárdate de turbarnos en medio de nuestras antiguas costumbres!»

Todas las comarcas de Indios que han estado bajo el yugo español, aun que menos tenaces que los habitantes de Guichicovi, puede decirse que no han adoptado de la religión católica sino la práctica del culto exterior. En cuanto el culto moral, le han confundido con el de sus antiguas divinidades. Los Indios dirigen á una imágen cristiana las oraciones que hubieran dirigido antiguamente á sus penates, y asimilan la pasión de Jesucristo á las apoteosis sanguinarias de las víctimas humanas, y la adoración de la Virgen de Guadalupe ó de los Remedios, al culto del Cencolt y de Omecihual, divinidades de la mitología mejicana.

*
**

La gruta de Cacahuamilpa.—Una casualidad ha hecho que se descubriese, hace pocos. á unas doce leguas de Cuernavaca, una gruta de extensión inmensa y de admirable belleza. Era conocida de los Indios, que la reverenciaban como la estancia del Genio de las montañas, pero es probable que haya sido ignorada de los Españoles.

En los primeros días del año de 1833, el baron Gros, primer secretario de la legación francesa, recorrió en gran parte dicha caverna, y la descripción que hizo de ella al llegar á Méjico, decidió al gobierno á nombrar una comisión para explorar aquel subterráneo.

Con este motivo pudieron ser apreciadas geoméricamente las dimensiones de sus galerías, de sus bóvedas, de sus estalactitas, y estalagmitas, y tener una idea completa de las maravillas que encierra.

Mr. Mogues describe así la excursión que hizo á esta gruta:

«Me acompañaban dos personas, un jóven Mejicano, oficial superior, y un inglés, M. James Barlow. Inspirados los

tres por un espíritu algo romántico, nos creíamos felices al campar en el desierto. No tuvimos motivo de arrepentimiento.

»Después de haber dispuesto nuestro lecho en una pequeña gruta, nuestros criados se ocuparon en prepararnos la comida. Viajeros veteranos, nada habíamos olvidado de lo que podía hacer agradable nuestra excursión.

»La noche fué deliciosa; refrescaba la atmósfera un torrente que saltaba á pocos pasos de nosotros, formando una especie de cascada. La luna brillaba en todo su esplendor en el azul límpido del cielo.

»Nuestra gente y una docena de guías que habíamos tomado en la aldea más próxima, habían encendido fuego al pié de un gigantesco chopo para preparar la comida. Pero hé aquí que al cabo de una hora, el tronco, las ramas y el follaje se convierten en una hoguera. Las llamas suben formando una pirámide á más de cien piés de alto, iluminando los objetos perdidos antes en la sombra. Los pájaros despiertan en sus nidos ante los rayos de esta aurora intempestiva, y huyen lanzando graznidos. Este doble efecto de luz, en esta cuenca profunda y occidentada, hubiera hecho la fortuna de un pintor de paisajes.

»La entrada de la gran caverna está oculta por la vegetación de sus paredes. Fórmanla una série de arcos, en los cuales se distinguen algunas vetas de mármol blanco y negro. Divísase desde lo alto de la entrada un espacio rectangular de 406 piés de largo por unos 70 de alto. Descendimos por un sendero escarpado, y á medida que penetrábamos, las antorchas se hacían más necesarias para guiar nuestros pasos. Al internarnos, la oscuridad apenas cedia á las teas; y para apreciar la grandeza de los senos donde íbamos penetrando, tuvimos necesidad de apelar á las lumina-

rias y á los fuegos de Bengala. Había algunos de tal extensión y de altura tal, que difícilmente nos formábamos una idea exacta de ellos:—había estalactitas de 150 piés de alto. La gruta de Antipáros, las del departamento de Deules, y otras varias, presentan sin duda concreciones tan curiosas como esta. En las criptas de Maestrich, en la gruta de Mammoth y en Kentucki, se ven galerías más vastas, más profundas, pero creemos que la caverna de Cacahuamilpa no tiene igual así en sus bóvedas, como en lo gigantesco de sus concreciones.

»Todas estas formaciones calcáreas tienen en su exterior un color negruzco; pero hay otras que presentan una superficie diamantina, y cuyos cristales brillan como la luz. La primera estalactita que llama la atención, representa el pilón de una fuente cuyas aguas se han congelado sobre sus bordes. Un poco más lejos el spath figura una capilla gótica con esbeltas columnas y ojivas. Al otro lado se levantan obeliscos, conos, troncos de árboles cubiertos de musgo y de hojas de acanto. En fin, estalactitas huecas, de forma cilíndrica, próximas las unas á las otras como los tubos de un órgano, producen al tocarlos sonos variados y metálicos que completan la ilusión. De trecho en trecho, los escombros cristalizados que se desprenden de las bóvedas, obstruyen el paso. Es indispensable poner el pié con precaución sobre estos escombros para no lastimarse. Algunas veces se oyen en este subterráneo grandes ruidos, semejantes á descargas de artillería. Producenlos sin duda las grandes masas de roca que se desprenden de la bóveda, cayendo con estrépito.

»Si el termómetro de Réaumur marca 25 grados fuera, descende cuatro en la primera sala, y aunque sube á veces hasta 25, en general no varía de 20 á 21.

»Á trescientos metros próximamente

de la gruta que acabamos de describir, existen otras dos que desembocan en las orillas de San Jerónimo y de San Felipe, las cuales penetran más de tres y cuatro leguas por la montaña. Para llegar á ellas es necesario dar un rodeo de legua y media, á menos de exponerse á grandes fatigas marchando directamente. Lo escarpado de la vertiente de oeste, donde se encuentran estas excavaciones, hacen el acceso muy difícil.

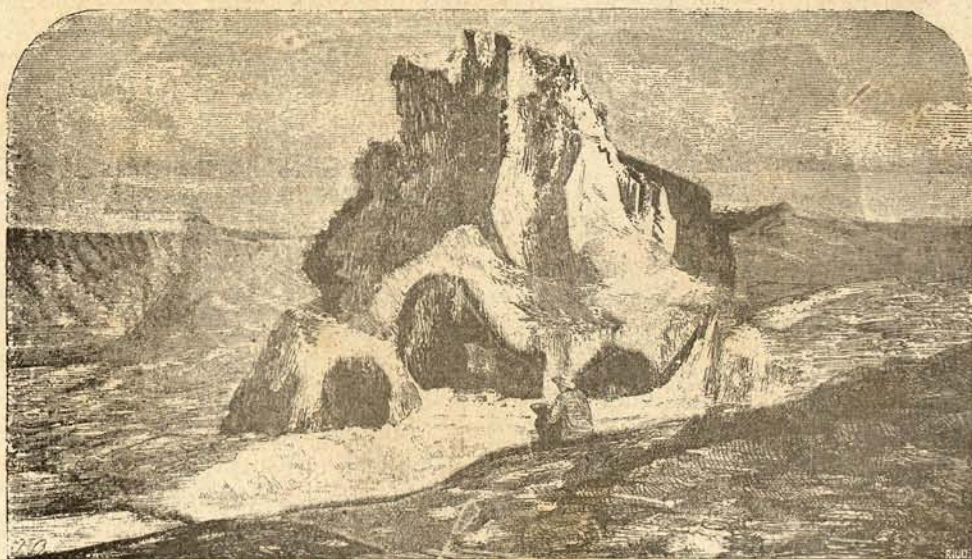
«Apenas llegamos al pié de la primera de las dos grutas, quedamos sorprendidos ante el aspecto salvaje, pero grandioso, del cuadro que se ofrecía á nuestra vista. Al rededor de una roca que avanza como una cornisa doscientos piés por encima del valle, descubrimos de pronto la entrada de las dos grutas subterráneas; despues, la cuenca en su conjunto con sus verdes bocas, sus árboles gigantes, levantándose de entre las rocas que cubren con raíces; en fin, el torrente que corre á través de un cáos de piedras enormes y de peñas amarillentas, yendo á perderse en un espacio de ver-

dura, despues de haberse enriquecido con el tributo que recibe de las grutas.

«Á veinte pasos de nosotros y de cuarenta á cincuenta piés por encima de nuestras cabezas; se levantaba el arco de la primera bóveda, cuyas extremidades reposan sobre el plano del valle. La cuerda de este arco, podrá tener ochenta metros, y la profundidad visible del subterráneo, cerca de doscientos. Esta galería cambia al instante de dirección, y al poco rato se encuentra cortada por una cascada que no se puede atravesar. El rio que sale de allí, se extiende sobre un terreno esmaltado de rocas.

«Cien metros más allá, aparece la boca del segundo túnel geognóstico, sombreada de verdes ramas. Es mucho menos elevada que la otra, y sus aguas son tambien menos abundantes.

«Parece que los lechos de estos dos rios se cruzan al pasar bajo la montaña; se comprende esta singularidad cuando se compara el volúmen y el color de sus aguas antes y despues de su excursión subterránea.»



LIBRO SÉPTIMO

CENTRO-AMERICA

CAPÍTULO PRIMERO

AMÉRICA CENTRAL CONTINENTAL

PODRÍASE llamar propiamente Centro-América á los países que no pertenecen á la América septentrional ni á la meridional, es decir, á los comprendidos entre el istmo de Tehuantepec y el istmo de Panamá y á las numerosas islas esparcidas entre ambas Américas. Sin embargo, se da comunmente dicho nombre solamente á la antigua Guatemala, país que formó antiguamente parte de Méjico y hoy constituye cinco pequeñas repúblicas; las cinco repúblicas Centro-Americanas.

I

GEOGRAFÍA FÍSICA

La AMÉRICA CENTRAL se extiende de 19° 20' á 8° 10', latitud N., desde la línea mejicana al istmo de Panamá, ocupando una superficie de 164,900 millas geográficas cuadradas. La elevación del territorio es de 200 metros en el istmo de Tehuantepec y solo de 90 en el de Panamá. El MAR DE LAS ANTILLAS, separado del ya descrito Golfo mejicano por la península de Yucatan, forma al E. el vasto *Golfo de Hondúras* en cuyo fondo se ha-

lla la bahía *Amática*. La costa se dirige al E. hasta el cabo de *Gracias á Dios*, desde el cual desciende al S.; en la parte más meridional forma una graciosa curva hasta *Veraguas* (Colombia). No presenta la costa más que la bahía casi cerrada de *Chiriquí*, célebre en los anales de la piratería. La costa occidental ó del Pacífico es bastante más elevada, más favorable á la construcción de puertos, ofreciendo, de S. á N., el golfo *Dulce*, el golfo de *Nicoya*, el cabo *Blanco*, el golfo *Papagayo*, el golfo de *Fonseca*.

La América central es una región montuosa que tiene la forma de triángulo y su vértice en el cabo de *Gracias á Dios*. La base del triángulo se apoya en el Pacífico y se compone de dos mesas volcánicas; la primera al N. O., escalonándose en las colinas del mediodía de Méjico; la segunda al S. E. se encadena á la cordillera que atraviesa la provincia colombiana de *Veraguas*. La primera de estas dos mesas cubre el S. de Guatemala y la República del Salvador, con cimas que se levantan á 1,800 y 2,000 metros de altura. La segunda, al S. de la bahía de *Fonseca*, empieza en la región de los lagos elevándose en *Costa-Rica*. La vertiente septentrional del triángulo (N. de Guatemala y O. de *Hondúras*) es escarpada; el centro y E. del triángulo (*Hondúras* oriental, país de los Mosquitos y *Nicaragua*)



NOVISIMA GEOGRAFIA UNIVERSAL



JAPON.



LIBERIA.



MARRUECOS.



MÉXICO.



MARRUECOS TÚNEZ,
TRIPOLI, ZANZIBAR.



NICARAGUA.



NORUEGA y SUECIA.



PORTUGAL.



PARAGUAY.



PERÚ.



PERSIA.



PAISES BAJOS.



RUSIA.



REPÚBLICA ARGENTINA.



REP. AFRICANA AUSTRAL.



REP. DOMINICANA.



SAN SALVADOR.



SIAM.



SERBIA.



SUIZA.



TURQUÍA.



TÚNEZ.



TRIPOLI.



URUGUAY.



VENEZUELA.

gua oriental) forman una mesa de poca elevación que termina hácia el lado del mar en una zona baja é insaludable.

Es esta región muy de notar por los muchos volcanes que atrae; se cuentan más de cincuenta á lo largo del Pacífico, siendo los más conocidos, de N. á S., el volcan *Tajumulco*, el de *Atitlan*, los del *Fuego* y del *Agua*, el *Pacaya*, el *Chingo*

y otros en Guatemala; en San Salvador los de *Apaneco*, *Izalco*, *San Salvador*, *San Vicente*, *San Miguel*, *Conchagua*, etc.; en Nicaragua el *Viejo*, el *Telica*, *las Pilas*, el *Momotombo* y el *Ometepec* en una isla del lago de Nicaragua; en Costa Rica el *Rincon*, el *Irazu*, el *Chiripo*, etc. De los setenta volcanes de Centro-América se hallan diez y seis en actividad; al-



gunos han causado muchos desastres en sus continuadas erupciones; el volcan de Agua, que es el pico más elevado de Centro-América, llega á la altura de 4,200 metros; desde el Irazu se pueden ver claramente los dos mares.

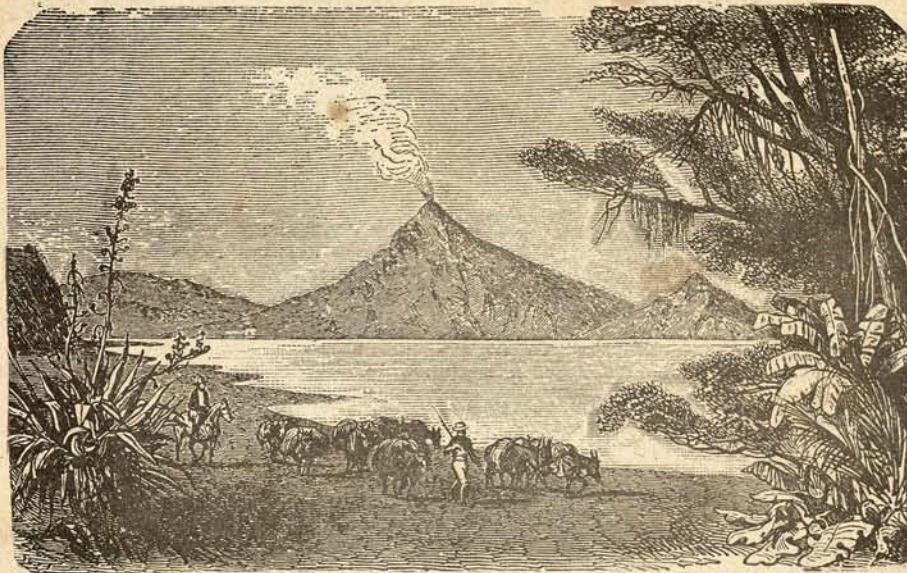
Los rios son numerosos, muy poco renombrados, pero importantes porque pueden servir para poner en comunica-

ción el Atlántico con el Pacífico. Los que se dirigen al Atlántico son más caudalosos. Los principales son: el *Polochic* que lleva sus aguas al lago Izabal; el *Motagua* que va al golfo de Honduras; el *Ulúa* que termina en el mismo golfo despues de recibir varios afluentes; el *Patuca*, de auríferas arenas, el cual desemboca en el mar de las Antillas; el *Segovia*, que

nace en las montañas de su nombre al N. O. de Nicaragua, no lejos del golfo de Fonseca; sirve de línea divisoria entre Honduras y Nicaragua, recibe algunos afluentes y va á desembocar al mar Caribe ó de las Antillas; el *San Juan*, el más importante de la América central por el proyecto de canalización, sale del lago Nicaragua desembocando en el mar de las Antillas. Los del Pacífico, poco importantes, son: el *Grande*, el *Negro*, el *Choluteca*, el *Guascoran*, el *Grande de*

San Miguel, el *Lempa*, el *Jiboa*, el *Paz*, el de los *Esclavos* y otros.

Los dos lagos más importantes de América central son el NICARAGUA y el MANAGUA. El primero, elevado á 40 metros sobre el nivel del mar, mide 170 kilómetros de N. O. á S. E. por 70 de anchura; está rodeado de bosques volcánicos; comunica por el río *Tipitapa* con el lago Managua situado al N. O. del Nicaragua y de menos extensión. Esta es una región muy importante, uno de los puntos me-



NICARAGUA—VOLCÁN DE MOMOTOMBO

yor situados y de más porvenir del Centro-América, porque los dos lagos solo están separados del Pacífico por un istmo de 20 á 22 kilómetros y en comunicación por medio del río San Juan con el mar de las Antillas. Además de dichos lagos situados en Nicaragua, existen otros menores como el *Itsa*, el *Izabal*, el *Atitlan* y el *Amatitlan* en Guatemala; el *Gunja* entre Guatemala y Salvador; el *Ilopango* en Salvador; el *Yojóa* y el *Caratasca* en Honduras; el *Socorpo* y el *Surtidor* en

Costa Rica. En el lago de Nicaragua hay dos grandes islas, *Ometepe* y *Zapatero*. En el lago de Itsa ó del *Peten* hay así mismo una isla que se llama *Flores*, en la que se ha edificado una ciudad con el nombre de la isla.

El clima de esta región es parecido al de Méjico; temperatura dulce, aire sano en las mesetas elevadas y en los montes; clima insalubre y exceso de humedad en las costas, especialmente en la del Este, durante la estación de lluvias, esto es,

del 15 de Mayo al 15 de Octubre. Hay tempestades violentas y frecuentes terremotos. Los habitantes se han aglomerado en la vecindad del Grande Océano y apenas comunican con el Océano Atlántico, pues aunque los volcanes están al occidente tambien están allí las altiplanicies de temperatura siempre igual, de 17 á 22 grados miéntras que en las hoyas y tierras bajas del E. sepulta la atmósfera cargada de humedad, son más frecuentes las lluvias, las selvas más espesas, y nu-

merosas las lagunas y aguas estancadas. Los indios que ocupaban el país cuándo se realizó el descubrimiento vivían en las mesas elevadas; los españoles y sus descendientes han imitado á los indios. Los habitantes de Guatemala, Salvador y Costa Rica se encuentran más próximos á San Francisco, á Lima y aún á las islas Sandwich, que al mar de las Antillas. Nadie más interesado que ellos en canalizar sus rios, hacer caminos, facilitar la comunicación entre los más opuestos ma-



TUMBAS INDIAS EN UNA SELVA DE LA AMÉRICA CENTRAL

res, con lo que ganarían su comercio, su industria y su riqueza. La apertura del canal de Panamá no se opone á la construcción de nuevas vías interoceánicas.

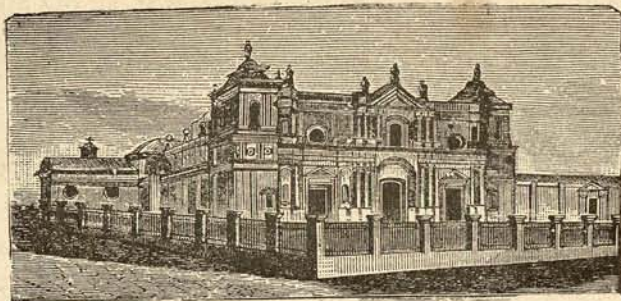
Encierra Centro-América minas de cobre, hierro, zinc, azufre, oro y plata; pero sin explotar. En estos últimos tiempos se han descubierto nuevas minas entre el lago Nicaragua y el país de los Mosquitos. El suelo es muy feraz, pero la agricultura está en mantillas; los habitantes se alimentan de maíz, arroz, trigo,

ñame, etc. Se cultiva el cacao, el café, el azúcar, el algodón, el tabaco y la vainilla; el añil de Centro-América es de primera calidad; las frutas son buenas y abundantes: plátanos, piñas, cocos, higos, almendras, guayabas, naranjas, limones, etc. Hay magníficos bosques, selvas espesísimas, una vegetación ecuatorial, que proporcionan riquísimas maderas: el palo de rosa, la caoba, el ébano, gomas, bálsamos, resinas, cebo vegetal, zarzaparrilla, etc. Nicaragua y Hondúras, poseen

pastos jugosos y bien aprovechados; hay caballos y carneros. El animal salvaje más notable de la América central es el *tapiro*; el *quezal* descuella entre las aves por su apreciado plumaje.

Los principales artículos que exporta Centro-América son: café, cacao, azúcar, arroz, tabaco, algodón, vainilla, cochinita, bálsamos, gomas, buena caoba de Honduras, palos tintóreos, pieles, mineral, etc., etc.

La población es más densa en la República de Salvador que en las otras Repúblicas de la América central; se compone de BLANCOS originarios de España, de Indios cultivadores, cristianos que conservan con singular tenacidad sus antiguas supersticiones, y de MESTIZOS ó LADINOS que forman la parte más activa si no la más inteligente de la población. Todos los habitantes del país hablan el castellano.



GUATEMALA—SANTO DOMINGO

II

DIVISIONES POLÍTICAS DEL CENTRO-AMÉRICA

La América Central propiamente dicha comprende la antigua Capitanía General de Guatemala, y luego una buena parte de los Estados mejicanos de Chiápas, Oajaca, Tabasco, Campeche y Yucatan al N.; otra parte de los Estados Unidos de Colombia al S. E. (hasta el istmo de Panamá); las islas existentes al E.

Ordinariamente, ya lo hemos dicho, se designa solamente con el nombre de Centro-América á lo que fué Guatemala, país que comprende actualmente cinco repúblicas: *Guatemala*, *Salvador* ó *S. Salvador*, *Hondúras*, *Nicaragua* y *Costa Rica*. Nos ocuparemos separadamente de cada

una de ellas. Estas repúblicas forman la parte continental de Centro-América, á la que geográficamente corresponden las Antillas ó América insular.

III

REPÚBLICA DE GUATEMALA

Esta República, la de mayor extensión de Centro-América, se halla al N. O. y toca á los dos mares. Linda por el N. con la colonia inglesa de Beliza (Hondúras inglesa) y con Yucatan, al N. O. con los Estados de Chiápas y Tabasco (Méjico), al S. O. con el mar Pacífico, al S. con Salvador, al E. con Hondúras y golfo de Hondúras. La superficie de esta República es próximamente de 50,000 millas cuadradas; su población es de 1,250,000 habitantes.

El clima de Guatemala es el más templado de la América central; en la costa del Atlántico es cálido y nada saludable, en la del Pacífico es más agradable, y en las altiplanicies muy fresco. El aspecto del país no puede ser más hermoso: ex-

tensos valles, deliciosos rios y montañas cubiertas de verdor.

El golfo de Hondúras que es el mayor de la América central, forma al E. de la República la bahía de Amático. Los puertos principales de este golfo son los de



GUATEMALA—UNIVERSIDAD

Izábál y Santo Tomás. Los puertos del Pacífico se llaman Champerico y San José.

Los rios más importantes de Guatemala son el *Utsumacinta*, formado por la confluencia del Salinas con el Pasión; el



GUATEMALA—PALACIO NACIONAL

Polochic, el *Motagua*, el de *San Pedro* y otros que desembocan en el Atlántico; el de los *Esclavos*, el *Michatoya*, el *Ystapa*, etc., que van á desaguar en el Pacífico.

Los lagos y lagunas son muy importantes; el lago *Izábál* tiene 64' y 26 kilóm. de largo y ancho respectivamente; el *Peten* ó *Ytsa Ayarza* ofrece una forma cir-

cular; citemos además el lago *Atitlan*, el *Amatitlan* y el *Cüija*, este último entre Guatemala y Salvador.

Las montañas de esta República son las que hemos indicado en la descripción general de Centro-América; pero hay además una cordillera aislada conocida con diversos nombres á la derecha del río Paz. Los volcanes son muchos, siendo los más notables el *Tacana*, el *Santa Ma-*

ría, el *Quezaltenango*, el *Atitlan*, el de *Fuego*, el de *Agua*, el *Chingo*, etc.

Divídese esta República en 22 departamentos que cuentan, en sus 61 distritos, 11 ciudades, 32 villas, 299 pueblos, 1.405 aldeas, 59 caseríos litorales y 3.743 caseríos rurales.

Los departamentos, con sus respectivas cabeceras, son los que siguen:

DEPARTAMENTOS	CABECERAS
Guatemala.	<i>Guatemala</i> (ciudad).
Amatitlan.	<i>Amatitlan</i> . —
Escuintla.	<i>Escuintla</i> . —
Sacatepéques.	<i>Guatemala Antigua</i> (ciudad).
Chimaltenango.	<i>Chimaltenango</i> (villa.)
Sololá.	<i>Sololá</i> (villa.)
Totonicápan.	<i>Totonicapan</i> (ciudad).
Suchitepéques.	<i>Mañatenango</i> (villa).
Retalhulen.	<i>Retalhulen</i> . —
Quezaltenango.	<i>Quezaltenango</i> (ciudad).
San Márcos.	<i>San Marcos</i> —
Huehuetenango.	<i>Huehuetenango</i> —
Quiché.	<i>Santa Cruz</i> (villa).
Santa Rosa.	<i>Cuaginiquilapí</i> (villa).
Jutiapa.	<i>Jutiapa</i> (villa).
Jalapa.	<i>Jalapa</i> (ciudad).
Chiquimula.	<i>Chiquimula</i> (ciudad).
Zacapa.	<i>Zacapa</i> (villa).
Izabal.	<i>Izabal</i> (puerto).
Baja Verapaz.	<i>Salamá</i> (ciudad).
Alta Verapaz.	<i>Coban</i> (ciudad).
Peten.	<i>Libertad</i> (pueblo).

La capital es GUATEMALA LA NUEVA, ciudad de mas de 60,000 habitantes, se halla situada en el interior á 1480 metros sobre el nivel del mar; su temperatura es muy agradable y su atmósfera siempre despejada; rodean la ciudad bellas campiñas. Entre los edificios que sobresalen en sus calles tiradas á cordel, figuran la catedral, el palacio arzobispal, el del gobierno, el colegio de Infantes, la casa de moneda, la audiencia, la aduana y el

ayuntamiento. Posee la capital una buena universidad, escuelas, museos, teatro y biblioteca. Los habitantes son cultos, hospitalarios é industriales.

Las demás poblaciones notables de la República son: *Guatemala la Antigua*, edificada en 1524 y casi destruida por completo en 1772 por los terremotos y por los dos terribles volcanes de *Agua* y de *Fuego* entre los que se halla situada. Los habitantes de la ciudad, afligidos por

las erupciones de los vecinos volcanes, fundaron á 35 kilómetros, al S. E. la nueva Guatemala, hoy capital. Sin embargo, la antigua se ha repoblado y cuenta unos 18,000 habitantes. La catedral es magnífica. Siguen en importancia á las dos Guatemala: *Escuintla*, capital de un departamento, con una bonita iglesia y 6,000 habitantes; *Mixco*, pueblo de unas 5,000 almas, notable por las ruínas de una antigua fortaleza construida por

los Kachiqueles; *Iztapa* ó *Independencia*, puerto del Pacífico por el que hace mucho comercio la capital del Estado; *Vera-Paz* ó *Coban*, ciudad fabril de 23,000 habitantes, la mayor parte indios; *Rabinal*, 7,000 habitantes; *Carcha* y *Samalá*, pequeñas poblaciones de 5,000 habitantes; *Peten*, capital de departamento con muchas antigüedades de los indios; *Quezaltenango*, cabeza de otro departamento, segunda ciudad de la República con



CATEDRAL DE GUATEMALA

25,000 habitantes y manufacturas de algodón; *Gueguetlan*, junto al río de su nombre y cerca del Pacífico; *San José*, puerto del mar en el Pacífico; este es el puerto de la capital; *Chiquimula de la Sierra*, capital de departamento con 9,000 habitantes; *Zacapa*, junto al golfo Dulce; *Izabal*, sobre el lago de su nombre; *Totonicápam*, de clima húmedo y frío, importante por su industria fabril y sus aguas termales; *Huehuetenango*, cabecera de departamento en la orilla izquierda del Chiatlan; *Monostenango*, población de 8,000 almas; *San Juan*, de

9,000, en país ameno y fértil; *Comalápan* y *Patzun*, población de 9,000 habitantes; *Sololá*, á orillas del lago Atitlan, capital de departamento con industria algodonera y 8,000 habitantes; *Quiché*, en una llanura fértil cerca de las ruinas de *Utatlan*, magnífica capital del reino de Quinché que era el más poderoso, y el más civilizado de Guatemala ántes de la llegada de los españoles; *Amatitlan*; capital de departamento con aguas termales y comercio de frutas, algodón y sal; *Mazatenango*, capital del departamento de Suchitepeques con más de 10,000 ha-

bitantes, en país cálido pero muy productivo; *Santo Tomás*, buen puerto del golfo de Hondúras con una colonia belga, etc., etc.

En la descripción de los viajes del naturalista colombiano Sr. Manó, se lee lo siguiente:

«San José es una playa abierta y atormentada por el embate de las olas, lo mismo que sus vecinas salvadoreñas de «la Libertad» y «Acajutla».

«Solamente la proximidad á la capital es lo que ha podido hacer que este lugar fuera habilitado como principal puerto de la República.

«El muelle de San José, construido de madera y hierro ofrece mucha seguridad y grandes comodidades para el desembarque de personas, equipajes y mercaderías.

«Se comprende sin dificultad que, en aquel lugar abierto, habrán tenido por precisión que vencer los constructores enormes dificultades y que gastar grandes sumas para edificar semejante desembarcadero á la vez atrevido, sólido y elegante.

«Un ascensor convenientemente dispuesto, casi confortable, eleva el viajero sin peligros ni molestia, desde la misma lancha hasta la alta plataforma del muelle.

«Un pequeño ferrocarril «Decauville» conduce los equipajes y mercaderías desde el desembarcadero hasta la vecina aduana.

«El trayecto del puerto de San José á la bonita ciudad de Escuintla situada á 43 kilómetros de la costa, se salva en carros muy cómodos por una vía férrea perfectamente construida.

«Una carretera horriblemente empedrada y bien mala al principio, pero que mejora considerablemente á las pocas leguas de Escuintla, no abandona ya al

viajero hasta dejarlo en la capital de la República.

«El terreno que se atraviesa desde San José á Guatemala es esencialmente plutónico ó sea de origen ígneo. Por todas partes aguas termales; de trecho en trecho montañas que afectan la característica forma de pan de azúcar, y algun penacho de humo que corona ciertas alturas, denotan sobradamente la índole volcánica de la región.

«En Guatemala como en toda la América central, salvo raras excepciones, los volcanes no siguen los ejes longitudinales de las grandes ramificaciones de la cordillera Andina, como tenderían á demostrarlo «a priori» la acaso errónea teoría del ilustre Boussingault y el sistema de grandes grietas soñadas por Humboldt, el pontífice de las ciencias naturales en la América del Sur.

«Estos volcanes se hallan por lo contrario casi siempre en las extremidades de los espolones ó contrafuertes andinos trasversales que se dirigen hácia el Pacífico.

«Y esto explica perfectamente la estructura volcánico-marina de la costa, desde el golfo de Nicoya hasta un punto al norte del litoral guatemalteco ó más allá de él, que, repito, ignoro todavía».

Otro viajero escribe:

«Al Sur de Quezaltenango, entre esta ciudad y el volcan de Santa María, se eleva una montaña de contornos muy escarpados, coronada de enormes rocas, que ostentan formas grotescas y colores vivos.

«A primera vista es difícil reconocer en esta montaña un volcan, por la falta absoluta de un cono elevado, como lo presentan casi todos los demás volcanes de Guatemala. Y sin embargo, el «Cerro Quemado» es un volcan formidable ó más bien la ruína gigantesca de uno de